

# LOS CATEDRÁTICOS DE LA POSGUERRA. LAS OPOSICIONES A CÁTEDRA DE HISTORIA DEL DERECHO ESPAÑOL EN EL PRIMER FRANQUISMO

Sumario: 1.—Planteamiento. 2.—El plan de estudio de 1944. 3.—El marco normativo de las oposiciones y los concursos. 4.—Crónica de las oposiciones y los concursos. 5.—De las oposiciones patrióticas a la escuela de García Gallo. 6.—Apéndice

## 1. *Planteamiento*

Habíamos dejado la historia del derecho, en la víspera de la guerra civil española (1936-1939), cuando alcanzaba una situación de madurez dentro del cuadro de las disciplinas universitarias<sup>1</sup>. Su enseñanza, en las facultades de derecho, estaba a cargo de catedráticos pertenecientes a lo que podemos calificar de una segunda generación, inaugurada por Altamira y en la que Hinojosa había dejado su impronta<sup>2</sup>.

El trauma de la guerra que destruyó el país y su sociedad, también en el sentido de civilización, se percibió con fuerza en la universidad española. Junto a la muerte de tantos alumnos y profesores, aparecen el exilio (una especie de muerte civil), las bibliotecas y los edificios destruidos (cuyo icono puede localizarse en la ciudad universitaria de Madrid), los proyectos interrumpidos... La historia

---

<sup>1</sup> Manuel Martínez Neira, «Hacia la madurez de una disciplina. Las oposiciones a cátedra de historia del derecho español entre 1898 y 1936», *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de estudios sobre la universidad*, 5 (2002), pp. 331-458.

<sup>2</sup> Sólo estaba vacante la cátedra de la Universidad de La Laguna. En el apéndice I, ofrezco la relación de estos catedráticos en 1935. En apéndice II aparece la lista correspondiente a 1951. De esta manera pueden apreciarse los cambios que se operan en el periodo cronológico estudiado en este artículo.

del derecho español no se libró de estas desgracias: Román Riaza, Ots, Altamira o Prieto Bances son —con distinta intensidad— sus representantes. Así lo rememoró Gibert<sup>3</sup>:

Miembros tuvo la casa que dieron en la guerra el supremo tributo de la vida; extraño parecía porque no se trataba de una comunidad militar o política, sino de un pequeño núcleo de estudiosos y eruditos. Otros perdieron la patria grande o chica (aquellos enojosos traslados y forzosos tras la depuración), o bien la propiedad de sus cátedras, o libros y papeles imprescindibles para su investigación; todos, tranquilidad y fuerza de espíritu. Algunos, definitivamente miraron fracasar su vocación, no tuvieron energía para reanudar el trabajo, cayeron en el escepticismo y en el abandono.

La posguerra tuvo que hacer frente a todo esto. El curso 1939-1940 estuvo marcado por la interinidad, por la provisionalidad. Se trataba de poner a funcionar la universidad como fuera. Así, en la Universidad de Valencia, la cátedra de Ots fue desempeñada con carácter provisional por José Santa Cruz Teijeiro que era catedrático de derecho romano en la Universidad de La Laguna. Los concursos y oposiciones que se celebraron a lo largo de 1940 muestran un intento de normalización, en la estela de la legislación republicana, a la espera de una nueva ley que ordenase la universidad del Estado nuevo<sup>4</sup>.

La apertura del curso [1940-1941] sufrió el obligado retraso de las oposiciones a Cátedras que se celebraron en octubre.

Desde antes de la guerra, no se habían convocado, y la necesidad era evidente; se encontraban muchas Cátedras vacantes por distintas circunstancias [...]<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Rafael Gibert, «Don Luis García de Valdeavellano desde la historia del derecho», *Historia de la hacienda española (épocas antigua y medieval). Homenaje al profesor García de Valdeavellano*, Madrid, 1982, p. 45.

<sup>4</sup> Un intento primero de normalizar la enseñanza en las facultades universitarias lo encontramos en la orden de 3 de octubre de 1939 (BOE de 14), que ordena el régimen de acumulación de cátedras y pide información sobre este particular a las universidades. Para el caso de Madrid véase Carolina Rodríguez López, *La Universidad de Madrid en el primer franquismo. Ruptura y continuidad (1939-1951)*, Madrid, 2002.

<sup>5</sup> «Crónica universitaria», *Revista de la facultad de derecho de Madrid*, 3 (1940), p.73.

Estas páginas pretenden hacer una incursión en este territorio, con el objetivo —en primer lugar— de apreciar el desarrollo de la historia del derecho en la universidad de la posguerra a través de sus catedráticos bisoños. Pero supone también —en segundo lugar— un acercamiento al proceso de reclutamiento del profesorado en el primer franquismo, aspecto verdaderamente central de cualquier historia de la universidad. Para ello dedicaré un epígrafe a situar la enseñanza de la historia del derecho en el contexto de los planes de estudio, después ofrezco la reconstrucción del marco normativo de las oposiciones y los concursos celebrados en este periodo; a continuación, narraré su crónica cuya documentación se conserva en el Archivo general de la administración (AGA)<sup>6</sup>; finalmente, sobre la base de estos materiales y con el auxilio de otras fuentes y de la bibliografía pertinente, ensayaré algunas conclusiones referidas a la doble finalidad de este artículo.

## 2. *El plan de estudio de 1944*

Tras la guerra, mediante una orden de 6 de junio de 1939 (BOE de 11) se intentaba facilitar la rápida y eficaz reincorporación a la

---

<sup>6</sup> También en esta ocasión se aprecian lagunas en la documentación archivada. Así, por ejemplo, se conserva el concurso de Font Rius a la cátedra valenciana, pero no los de López-Amo a Oviedo, primero, y Santiago, después (datos que conocemos gracias a los escalafones), ni la llegada de Torres López a la segunda cátedra madrileña. En total son trece las cátedras de Historia del derecho español vacantes que se convocan a oposición y nueve los concursos de traslado referidos a la misma disciplina, más uno de 1946 que fue anulado pues la provisión correspondía al turno de oposición. No considero —en esta ocasión— el expediente de oposiciones a la cátedra de Historia del derecho indiano de la facultad de filosofía y letras (sección historia de América) de la Universidad de Sevilla, que se provisionó en su único aspirante, Antonio Muro Orejón; ni tampoco los concursos y oposiciones de cátedras de doctorado: Historia de la literatura jurídica española, Historia de la Iglesia y del derecho canónico, Historia de las instituciones políticas y civiles de América. Los expedientes se citan de la siguiente manera: AGA, sección Educación, número topográfico y de la caja, separados por una barra, y el antiguo número de legajo y expediente, entre corchetes y separados por un guión. Cuando la documentación todavía no ha sido transferida a caja, obviamente, sólo se señala el número de legajo y expediente.

vida escolar de los «jóvenes combatientes», para lo que se diseñó un método de cursos y exámenes extraordinarios. En agosto se celebraron los llamados «exámenes patrióticos» que estuvieron precedidos de unos cursillos de repaso. Para el curso académico 1939-1940 se ofrecían sendos cursos semestrales: uno del 15 de septiembre al 31 de enero y otro del 10 de febrero al 15 de julio. Estos «cursos abreviados» estaban destinados a los jóvenes que habían interrumpido su carrera por motivo de la guerra «contra el bolchevique», se intentaba así compensar la pérdida de tres años académicos mediante la posibilidad de recuperar uno<sup>7</sup>.

Por orden de 19 de octubre de 1939 (BOE de 27) se fijaba la apertura del curso para el 23 de octubre y se establecía que junto a los cursos abreviados se darían los normales para el primer año de las distintas facultades, a los que se incorporarían aquellos alumnos que no acumulaban retraso.

El plan de estudio de la licenciatura de derecho siguió siendo el republicano, que provisionalmente se había dictado para el año 1931-1932. Constaba de cinco cursos anuales, sin contar el preparatorio. La Historia del derecho estaba en primero, junto al Derecho romano y a la Economía política, y como ellas era de seis horas semanales.

Hubo que esperar a la Ley de 29 de julio de 1943 sobre ordenación de la universidad española (LOUE) —que reestructuraba toda la institución universitaria— para proceder a dictar nuevos planes de estudios que debían dividirse en cuatrimestres. Una orden de 5 de octubre de 1943 transcribía las disciplinas que provisionalmente —para el curso académico 1943-1944 y a la espera de los decretos que debían organizar cada facultad— formaban el primer curso de la licenciatura en derecho: entre ellas no aparecía la historia del derecho, seguramente porque se preveía para cursos superiores<sup>8</sup>.

Por decreto de 7 de julio de 1944 se regulaba la facultad de derecho, en el capítulo quinto aparecía el nuevo plan. Los estudios de derecho se dividían en diez cuatrimestres correspondientes a cinco cursos. En el primer cuatrimestre aparecía una Historia del derecho

---

<sup>7</sup> En los distintos números de la *Revista de la facultad de derecho de Madrid* aparece una «Crónica universitaria» que puede ilustrar sobre estos momentos.

<sup>8</sup> Este primer curso dividido en cuatrimestres establecía las siguientes asignaturas: Principios de derecho natural, Historia e instituciones de derecho romano, Economía y estadística, y Principios de derecho público.

español (fuentes e instituciones político-administrativas), con cuatro horas semanales, y en el octavo otra Historia del derecho español (privado, penal y procesal), con tres horas semanales.

Se resolvía así el largo debate sobre la ubicación ideal de la materia en el plan de estudio. ¿En qué curso debía estudiarse la historia del derecho? Altamira había dedicado ya espacio a esta reflexión<sup>9</sup>. Por un lado, estimaba, el alumno debería tener cierta mentalidad jurídica antes de abordar los contenidos de la historia del derecho. De ahí que el profesor ovetense se debatiera entre una solución ideal —al comienzo de los estudios, antes de estudiar el derecho positivo vigente que puede considerarse como su último capítulo— y otra realista, al final de los estudios, para que los alumnos contasen con una formación jurídica previa.

Otros autores —es en concreto la opinión de Galo Sánchez manifestada en 1930 en la memoria de su oposición a la cátedra de Madrid— habían ido diferenciando una parte de introducción —las fuentes y las instituciones político-administrativas— que debía estar al comienzo de la licenciatura, y otra que necesitaba una mayor formación jurídica —derecho privado, penal y procesal— que debía estar al final de la licenciatura<sup>10</sup>. Pues bien, desde este planteamiento, puede pensarse que el orden ideal se realizó plenamente con el plan de estudios de 1944, que permaneció así hasta 1953, y que en opinión de Ignacio de la Concha —así lo exponía en su memoria de oposición— se debía a una influencia de la Universidad de Coimbra en el nuevo plan<sup>11</sup>.

La nueva reglamentación de los estudios facultativos ha resuelto este problema al distribuir la enseñanza de la Historia del Derecho [...] en dos cuatrimestres, uno de fuentes e instituciones político-administrativas en el primer año y otro que comprende la Historia del Derecho Privado, Penal y Procesal, para el último curso. Sigue así, en buena hora, el camino trazado en algunas Universidades extranjeras, en donde por un uso que llegó a ser reconocido por la ley, logró dividirse de esta forma [...].

---

<sup>9</sup> Rafael Altamira, *Historia del derecho español. Cuestiones preliminares*, Madrid, 1903. Puede verse, Manuel Martínez Neira, «Los orígenes de la historia del derecho en la universidad española», *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 3 (2000), p. 155.

<sup>10</sup> M. Martínez Neira, *Hacia la madurez...*, p. 401 (nota).

<sup>11</sup> Memoria, p. 290 y nota 130.

Y en nota añadía:

En la Universidad de Coimbra de unos cursos monográficos sobre la Historia del Derecho privado que se daban para los alumnos del último Curso de la Licenciatura, se llegó a establecer un curso normal de esta materia más la de los de los derechos penal y procesal en el mismo curso. No creemos preciso, tal como se encuentran los estudios histórico-jurídicos en nuestra patria el pensar en una organización como la que últimamente se estableció en Alemania, que viene a fijar antiguas aspiraciones de los historiadores del Derecho de aquella nación. Véase Otto Fischer; *Ziel und Methode des rechtsgeschichtlichen Unterrichts*, Jena, 1908.

En el tomo número quince del *Anuario de historia del derecho español* (AHDE) correspondiente al año 1944 se hizo una breve alusión a la novedad curricular<sup>12</sup>.

No vamos a entrar en la apreciación de este sistema [el de los cuatrimestres de Historia del derecho]. Pero puede señalarse cierta coincidencia del mismo con el texto de la tercera conclusión de la *Semana de Historia del Derecho Español*, celebrada en Madrid y Salamanca en abril-mayo de 1933, que estaba concebido en estos términos: «Solicitar, a propuesta del profesor Torres, la división en dos cursos de los estudios de Historia del Derecho en las Universidades españolas. En el primer curso se estudiarían las fuentes y la historia de las instituciones sociales y políticas; en el segundo, la historia del Derecho privado, penal y procesal, que podría cursarse en el último año del plan de estudios de las Facultades de Derecho».

En el decreto de 1944 se conservaba además —hacía notar la redacción del *Anuario*— la cátedra de Historia de las Instituciones políticas y civiles de América en la facultad de derecho de la Universidad de Madrid<sup>13</sup>. Y en la misma glosa se aludía también al conjunto de asignaturas históricas que aparecían en el reglamento de la facultad de ciencias políticas y económicas.

---

<sup>12</sup> AHDE, 15 (1944), pp. 842-843.

<sup>13</sup> La cátedra de Historia de la Iglesia y del derecho canónico no estaba dotada en ese momento, lo que se hizo por orden de 1 de marzo de 1945.

### 3. *El marco normativo de las oposiciones y los concursos*

En el arco de tiempo aquí analizado estuvo vigente el Reglamento para las oposiciones a cátedras universitarias de 25 de junio de 1931, con precisas e importantes modificaciones, en concreto las referidas a la composición de los tribunales. En efecto, el reglamento de 1931 buscaba que éstos estuvieran compuestos por personas de «competencia efectiva y no sólo oficial», para lo que se formulaba un complejo sistema de selección de los cinco jueces.

El presidente era propuesto por el Consejo de instrucción pública entre los especialistas de la disciplina que tuvieran efectiva autoridad científica. Los vocales eran: un catedrático de la asignatura a propuesta de la facultad de la vacante, otro catedrático de la asignatura designado por mayoría de votos de los demás catedráticos de dicha asignatura, un especialista de la disciplina designado por el Consejo entre los propuestos por las facultades y otro especialista designado también por el Consejo entre los propuestos por las corporaciones al caso; éstos dos últimos podían ser o no catedráticos.

Ahora, mediante decreto de 13 de julio de 1940 (BOE de 28) se establecía que

Para la mayor eficacia en la designación de los Tribunales que han de juzgar las oposiciones a Cátedras universitarias y hasta que se proceda a la organización definitiva de las Universidades [...]

Artículo primero.—Se autoriza al Ministro de Educación Nacional para nombrar Presidentes de Tribunales de oposiciones a Cátedras de Universidad, entre los Vocales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas o que formen parte de sus patronatos e institutos como personal docente o investigador y entre los miembros del Instituto de España.

Artículo segundo.—Igualmente podrá designar los Jueces de los Tribunales entre los Catedráticos de Universidad, Vocales del indicado Consejo, Personal docente e investigador perteneciente al mismo y personas que, con títulos suficientes, estén reputadas como especialistas en la materia de la Cátedra que se trata de proveer. Pero cada Tribunal contará, por lo menos, con tres Catedráticos numerarios de Universidad.

[...]

Dos aspectos aparecen claros: el protagonismo del ministerio en la formación de los tribunales y el protagonismo del Consejo entre los jueces.

La LOUE mantuvo en esencia este orden: el tribunal, nombrado por el ministerio de educación nacional, estaba compuesto por cinco miembros, al menos tres de ellos debían ser catedráticos numerarios de la misma asignatura o análoga, uno podía nombrarse entre personas especializadas en la materia y el presidente debía pertenecer al CSIC, al consejo nacional de educación o a reales academias.

También se modificaron otros aspectos. El reglamento de 1931 intentaba agilizar las provisiones reduciendo a tres meses el tiempo que tenía el presidente para constituir el tribunal, de lo contrario caducaba el nombramiento. Ahora, por orden de 25 de septiembre de 1948 se le concedía al presidente un plazo de seis meses para convocar la oposición, en caso contrario debía comunicar al ministerio el porqué del retraso. Además la orden de 10 de junio de 1949 establecía que si no se celebraba en seis meses el ministerio nombraría un nuevo presidente.

Por otro lado, la orden de 10 de febrero de 1925 establecía que cuando transcurriera más de un año, desde la convocatoria de una oposición a cátedra y su celebración, debía abrirse un nuevo plazo de admisión de instancias. Esta medida fue suprimida por orden de 21 de febrero de 1946 y restablecida por orden de 25 de septiembre de 1948.

Además, por orden 16 de febrero de 1945 se establecía un periodo hábil para la celebración de las oposiciones que abarcaba del 15 de junio al 20 de septiembre. Se intentaba de esta manera —y ante la gran cantidad de oposiciones que se estaban celebrando— que los jueces no desatendieran sus obligaciones docentes. Pero tras pocos meses de experiencia —por orden de 28 de enero de 1946— se amplió el periodo hasta el 31 de diciembre. Otra orden, de 31 de diciembre de 1946, explicaba que cuando la oposición había comenzado el periodo podía prolongarse por causas justificadas hasta la conclusión de ésta. En fin, por orden de 16 de marzo de 1947 se derogaron todas las anteriores referidas a los meses hábiles para celebrar las oposiciones, pues —decía la norma— al disminuir el número de éstas —superada en parte la situación creada por la guerra— ya no había que tomar tantas precauciones.

En cuanto al turno de provisión de cátedras, de acuerdo con el artículo 2 de la ley de 2 de marzo de 1939 el ministerio podía alte-



rarlo. Después la LOUE estableció que las cátedras vacantes serían provistas alternativamente por oposición directa y por concurso de traslado entre catedráticos numerarios de la misma asignatura.

La LOUE establecía que las oposiciones serían objeto de un reglamento, pero el hecho es que éste no se aprobó. Esta ley establecía unos requisitos indispensables para tomar parte en estos ejercicios: el título de doctor en la facultad correspondiente, la presentación de un trabajo científico escrito expresamente para la oposición, el haber desempeñado función docente o investigadora durante dos años, el certificado de firme adhesión a los principios fundamentales del Estado...

Continuaron vigentes el resto de los artículos del Reglamento de 1931, en concreto los número nueve al treinta, así como las normas anteriores no afectadas por los sucesivos cambios. La celebración de las oposiciones continuaban siendo en Madrid y los ejercicios seguían siendo seis. El primero consistía en la presentación y exposición de la labor personal del opositor, en un plazo máximo de una hora, seguida de la discusión por los opositores o jueces. El segundo era la exposición oral del estudio presentado por el opositor acerca del concepto, método, fuentes y programas, también durante un máximo de una hora y seguida de discusión. El tercer ejercicio consistía en una exposición de una hora como máximo de una lección elegida por el opositor entre las de su programa. El cuarto también era la exposición de una lección de su programa en el mismo tiempo, pero elegida por el tribunal entre diez sacadas a suerte; el opositor tenía seis horas para prepararla utilizando los materiales que estimase convenientes. El quinto y sexto ejercicio, uno práctico y otro teórico, eran acordados por el tribunal en su constitución y anunciados en la presentación.

Quince días antes del comienzo de los ejercicios, el presidente convocaba a los opositores para la presentación —momento en que éstos debían entregar sus trabajos científicos y una exposición escrita del concepto, método, fuentes y programas de la disciplina (que vulgarmente se llamaba memoria)—, se constituía el tribunal y se acordaba el contenido de los ejercicios quinto y sexto.

Aunque no había cuestionario de oposición, el programa del opositor que debía superar una primera prueba eliminatoria —como todas las otras— hacía sus veces. Todo consistía en la exposición de distintas lecciones, de un ejercicio práctico, del estudio y programa de la asignatura, y de su curriculum.

En cuanto a los concursos, el orden de preferencia seguía regulado por el real decreto de 17 de febrero de 1922. Éste establecía que los aspirantes debían clasificarse en tres grupos:

- 1.º Catedráticos de oposición directa a asignatura igual a la vacante que la estén desempeñando o la hayan desempeñado.
- 2.º Catedráticos de oposición no directa que se hallen desempeñando o hayan desempeñado igual asignatura.
- 3.º Catedráticos que, no habiendo ingresado por oposición, desempeñen o hayan desempeñado Cátedra igual a la vacante.

Dentro de cada grupo se establecería un orden según los servicios prestados en la cátedra: publicaciones, trabajos, investigaciones o procedimientos didácticos, cuyo mérito era reconocido por el Consejo de Instrucción pública. Si dos candidatos tuviesen los mismos méritos se elegía en razón al número de oposiciones ganadas y antigüedad.

Pero en los anuncios de estos concursos tras aludir al orden del decreto citado se añadió que se tendría en cuenta además «los servicios que hubieren prestado o presten al Nuevo Estado». De manera que junto a los méritos académicos aparecían ahora estos méritos políticos o patrióticos.

Obviamente también para la admisión al concurso había que acreditar la posesión del título profesional de catedrático «así como estar depurado». A lo que la LOUE añadía que cuando la provisión de una cátedra correspondía al turno de concurso, éste sería resuelto por el ministerio de educación nacional previa propuesta de la universidad donde radicase la vacante y después de la formulada a su vez por el consejo nacional de educación.

#### 4. *Crónica de las oposiciones y los concursos*

##### Granada 1940<sup>14</sup>

En el BOE de 25 de junio de 1940 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —ambos fechados en 8 de junio de 1940— del

---

<sup>14</sup> AGA, Educación, 9611-39.

concurso previo de traslado a la cátedra de Historia del derecho de la facultades de derecho de la universidades de Granada, Sevilla y Valencia<sup>15</sup>.

El 14 de julio terminó el plazo para presentar solicitudes y hubo un único aspirante para la cátedra de la Universidad de Granada: Manuel Torres López. Fue nombrado por orden de 23 de julio de 1940 (BOE de 8 de agosto).

En su hoja de servicios se incluyeron dos notas: una referida a que estaba en posesión del título de catedrático, la otra a que se hallaba convenientemente depurado y había sido «admitido al servicio de su cátedra y demás funciones sin imposición de sanción alguna». Treinta y tres referencias aparecen bajo el epígrafe libros y trabajos publicados. También informaba de sus empleos y servicios fuera de la carrera, entre los que se incluían los prestados al nuevo Estado<sup>16</sup>.

#### Valencia 1940<sup>17</sup>

Los aspirantes para la cátedra de la Universidad de Valencia eran José Santa Cruz Teijeiro y Alfonso García Gallo. Éste último fue nombrado por orden 6 de agosto de 1940 (BOE de 19 de septiembre).

José Santa Cruz Teijeiro era catedrático numerario por oposición de derecho romano de la Universidad de La Laguna y desempeñaba con carácter provisional la cátedra de Historia del derecho

---

<sup>15</sup> En los apéndices III y IV aparecen estos documentos.

<sup>16</sup> «Fue Concejal del Ayuntamiento de Salamanca en 1927.—Fue Jefe de la Sección de Censura de Libros de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda (Agosto 1937 Marzo 1938).—Fue Subdelegado del Estado para Prensa y Propaganda de Salamanca (Agosto 1937 Julio 1938).—Fue Jefe de Prensa de Salamanca (Julio 1938 Octubre 1939).—Fue Jefe Provincial de Propaganda de Salamanca (Agosto 1938 Octubre 1939).—Fue Diputado a Cortes Electo (16 Febrero 1936).—Fue Concejal del Ayuntamiento de Salamanca (1938).—Alcalde de Salamanca desde Enero de 1939.—Consejero Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS desde Septiembre de 1939.—Vocal electo de la Junta del Patronato de la Obra Pía de los Santos Lugares. 1940».

<sup>17</sup> AGA, Educación, 9610-15. Esta cátedra se convocó a concurso previo de traslado al mismo tiempo que las de Granada y Sevilla por orden de 8 de junio de 1940 (BOE de 25). Remito de nuevo a los apéndices III y IV. No hubo ningún aspirante para la cátedra de Sevilla en este concurso.

de la Universidad de Valencia por orden de 24 de junio de 1939. Aunque la asignatura de Historia del derecho español no tenía la misma denominación que la cátedra de que era titular, alegaba analogía por el «carácter rigurosamente histórico de ambas materias y la base preponderante romanística en que se asienta y produce toda la evolución de nuestro Derecho histórico». Junto a su instancia informada adjuntaba la hoja de servicios —en la que además de los méritos científicos y de las publicaciones podemos encontrar los méritos políticos<sup>18</sup>—, el justificante del título de catedrático y la certificación de depuración<sup>19</sup>.

García Gallo en su instancia decía tener las condiciones para el nombramiento: era catedrático de la misma asignatura por oposición; estaba depurado; había solicitado el título profesional. Alegaba además que era autor de un *Manual de historia del derecho español* que era utilizado para la enseñanza en casi todas las universidades españolas, así como su condición —en ese momento— de secretario del *Anuario de historia del derecho español*, colaborador del Instituto de Estudios políticos (a propuesta de López Ortiz) y que había «sufrido persecuciones durante el dominio marxista, habiendo estado encarcelado seis meses y sido destituido con fecha 1 de septiembre de 1936 y por orden de 2 de diciembre de 1937».

### Murcia, Salamanca y Sevilla 1940<sup>20</sup>

En el BOE de 25 de junio de 1940 aparecieron dos órdenes de convocatoria de oposiciones para cátedra de Historia del derecho, ambas fechadas el 11 de junio de 1940. Una correspondía al turno de oposición libre, para las cátedras de Granada y Sevilla, la otra al turno de

---

<sup>18</sup> «Militante de la FET de las JONS n.º General: 258199 y n.º poial: 1381. Carnet expedido en Castellón el 1.º de septiembre de 1939. (Se acompaña carnet).—Nombramiento de Concejal del Ayuntamiento de Castellón en 13 de abril de 1939.—Nombramiento de Diputado 1.º de la comisión gestora del Colegio de Abogados de Castellón en fecha 25 de junio de 1938.—Nombramiento de Delegado provincial de Educación de la FET de las JONS de Castellón en 30 de enero de 1939».

<sup>19</sup> Había sido depurado sin imposición de sanción alguna por orden de 11 de enero de 1940 (BOE de 27).

<sup>20</sup> AGA, Educación, 9580-1.

auxiliares, para la cátedra de Valencia, o las resultas de los concursos. En el mismo Boletín se publicaron los anuncios<sup>21</sup>. Como hemos visto, las cátedras de Granada y Valencia fueron provistas mediante concurso, quedando a su vez vacantes las de las universidades de Salamanca y Murcia respectivamente. De ahí que ahora se celebrasen las oposiciones para proveer las de Murcia, Salamanca y Sevilla.

El plazo de solicitudes concluyó el 23 de agosto y la lista definitiva de aspirantes se publicó el 26 de septiembre —a pesar de que en el anuncio se decía que los ejercicios comenzarían el primero de septiembre—. Estos eran Juan Beneyto Pérez y Juan Manzano Manzano.

Por orden de 28 de agosto (BOE de 6 de septiembre) se nombró el tribunal que debía juzgarlas. Éste se reunió el 30 de septiembre de 1940 en un aula de la universidad para constituirse: el presidente era Juan Salvador Minguijón y Adrián (CSIC), los vocales Manuel Torres López, Carmelo Viñas Mey, Luis García de Valdeavellano y José Santa Cruz Teijeiro; éste último fue nombrado secretario<sup>22</sup>. A continuación se discutió ampliamente el contenido de los ejercicios quinto y sexto, acordándose que el primero de ellos consistiese en la traducción en su caso y comentario de un texto jurídico durante tres horas como máximo, y el sexto en el desarrollo por escrito de dos temas designados a suerte de entre los treinta que fijase el tribunal y que se mantendrían en secreto hasta el momento de dar comienzo el ejercicio. La duración de este ejercicio sería de cuatro horas.

El 3 de octubre fue la presentación de los opositores: Juan Manzano y Juan Beneyto. Éstos entregaron sus trabajos<sup>23</sup>. El día 14

---

<sup>21</sup> En los apéndices V-VIII aparecen estos documentos.

<sup>22</sup> Los suplentes eran: Luciano Serrano Pinedo (presidente), Galo Sánchez, Ursicino Álvarez Suárez, Ciriaco Pérez Bustamante, y Vicente Castañeda.

<sup>23</sup> «Don Juan Manzano Manzano. Memoria.—Notas a las leyes de Indias de Manuel José Ayala.—El Nuevo Código de las Leyes de Indias.—Un compilador indiano Manuel José de Ayala.—Los trabajos recopiladores de Diego de Zorrilla y Rodrigo de Aguiar.—Algunas aclaraciones a las últimas observaciones sobre Manuel José de Ayala y sus obras.—Un documento inédito relativo a "Cómo funcionaba el Consejo de Indias" (The Hispanic American Historical Review).

Don Juan Beneyto Pérez. Separatas sobre Historia del Derecho Valenciano.—Nota super Foris regni Valentia.—300 textos para el estudio del Sistema político medieval.—Sobre las glosas al Código de Valencia».

comenzó el primer ejercicio. Fue llamado Juan Beneyto. Manzano no hizo ninguna objeción al disertante sobre el contenido de su primer ejercicio. El presidente objetó al opositor que «la exposición haya sido demasiado objetiva y poco interna, poco determinativa de las influencias particulares de cada uno de los maestros que ha tenido». Se observa claramente que el opositor no quería caer en los errores de anteriores oposiciones: traía la lección bien aprendida<sup>24</sup>. Seguidamente fue el turno de Manzano. Beneyto no hizo ninguna objeción. Viñas objetó que «debieran incluirse las fuentes de las propias colonias más que las centrales» en las investigaciones realizadas, es decir, las de los archivos americanos y no sólo las de la metrópolis. Tras cambiar impresiones sobre los ejercicios realizados el tribunal declaró aptos para verificar el segundo ejercicio a los opositores.

Al día siguiente tuvo lugar la exposición de la memoria. En esta ocasión, ambos opositores se hicieron objeciones. Al concluir se les convocó para el tercer ejercicio. En la memoria de Beneyto (pp. 13 y 14) encontramos una buena guía del ambiente que se respiraba<sup>25</sup>.

A título anecdótico mencionaremos que el problema de la participación de los estudios históricos en la formación de los juristas fue preocupación general tras la sacudida de la Guerra de 1914-18, que hizo que también los universitarios, como buenos soldados, se pegasen a la tierra. Aunque es bien conocido vale la pena de ensartar aquí una referencia al movimiento anti-históri-

---

<sup>24</sup> En oposiciones anteriores se le había criticado su «palabrería»; su tendencia a extenderse de manera poco clara y, en ocasiones, contradictoria; la dudosa paternidad de sus argumentos. Véase, M. Martínez Neira, *Hacia la madurez...*, por ejemplo, pp. 402 ss.

<sup>25</sup> En opinión del tribunal el contenido de la memoria de Beneyto (veintiocho folios, programa incluido) «responde a los conceptos dominantes en los actuales estudios histórico-jurídicos que están expuestos sucinta y suficientemente».

El contenido de la presentada por Manzano «no discrepa de las opiniones que suelen exponerse por los opositores en estos trabajos, siendo desarrollado de modo sencillo». En su programa *se colaba* la nueva situación política: «Tema 44. El Nuevo Estado. Antecedentes del Glorioso Movimiento Nacional. Tradicionalismo. Nacionalsindicalismo.—Las JONS y la FE.—La FE de las JONS.—La FET de las JONS.—Características del Estado Nuevo».

co que invadió la cultura alemana de aquellos años. Surgieron por doquier las discusiones sobre si se estudiaba demasiada historia, y se colacionaron las horas que en cada Facultad tenían estos estudios [Cf. Schoenfeld, *Vom Problem der Rechtsgeschichte*, cit.], entablándose una curiosa discusión que importa dejar aquí aludida porque precisamente los Movimientos que han impulsado al Orden Nuevo de Europa se han apoyado, y no parvamente, en el elemento histórico [...] Es el apoyo histórico —de la buena, sana y pura historia— el que ha salvado, por su virtud auténticamente nacional, el sentido destructor de las Revoluciones. La Revolución Nacional significa esto: lo que Curtius pedía cuando contemplaba al espíritu alemán en peligro: nacionalismo contra partidismo, pero Nación contra Revolución [E. R. Curtius, *Deutsche Geist im Gefahr*, 1929].

Con la vuelta a la Tradición se impone una formación histórica que le sirva de barbacana. El ámbito que deba dársele ya es otro cantar, y cantar en el que nosotros sólo señalaremos el ritmo, es decir la mayor amplitud que dentro de la Facultad necesita la preparación histórica del jurista. Reducida a una asignatura de introducción, en el primer curso, se advierte que está allí colocada con el carácter de disciplina de cultura [...] Con el valor cultural nos encontramos, y solamente podemos redondearle si conseguimos acercarnos al mejor cumplimiento de la tarea de la asignatura procurando darle valor ejemplar. Así, pues, en dos sentidos —como cultura y como ejemplo— ha de considerarse esta enseñanza.

El día 16 Beneyto desarrolló la lección 23 de su programa: «Pueblo y Estado: Situación jurídica del súbdito». Manzano expuso la 37: «Imperio y Monarquía en la edad moderna. Las Monarquías particulares y la Monarquía Universal».

El 17 de octubre Beneyto sacó a suerte diez lecciones: 3, 2, 13, 25, 6, 35, 33, 34, 1 y 4. El tribunal eligió la 25: «Las demarcaciones territoriales y la inmunidad. La organización local». Al cabo de cuatro horas expuso su ejercicio y se le admitió para celebrar el siguiente. El día 18 fue el turno de Manzano. Las lecciones sacadas a suerte fueron: 2, 9, 11, 12, 25, 38, 40, 42, 48 y 55. El tribunal eligió la número 9: «El estado romano y España. Las provincias hispano romanas. Asambleas provinciales». También se le declaró apto.

El 19 de octubre fueron llamados los opositores para practicar el quinto ejercicio. Se les dio como texto para traducir y comentar el siguiente fragmento del Fuero de Logroño de 1095:

Et nullus populator de hac villa qui tenuerit sua haereditate uno anno et uno de sine ulla mala voce habeat solta et libera, et qui inquisserit eum postea, pectet sesenta solidos ad principi terrae, si ipse fuerit infra terminum istius villae, et cadant medios in terra.

Et ubicumque potuerint infra terminum invenire heremas terras, quae non sunt laboratas laborent eas, et ubicumque inveni-  
rent herbas per pascere pascant eas, similiter secent eas, sive (57)  
ad faciendum fenum, vel pascant omnia animalia (Colección de  
Fueros Municipales página 339).

El tribunal, considerando la buena calidad de los trabajos, declaró admitidos a los opositores para el último ejercicio. Éste tuvo lugar el 21 de octubre de 1940. El tribunal había preparado quince temas de derecho público y otros tantos de derecho privado. La mayoría de ellos se referían a la edad media y ninguno traspasaba el umbral del siglo XVIII. Por sorteo fueron elegidos los siguientes temas.

- 4.º El elemento germánico en la época visigótica y en los Fueros Municipales.
- 9.º Aportaciones económicas a la sociedad conyugal.

El día 22 se reunió el tribunal para comunicar los juicios y proceder a la votación<sup>26</sup>. Beneyto fue propuesto por unanimidad para el primer lugar. Para el segundo, todos votaron a Manzano —el discípulo de Altamira— que así también fue propuesto por unanimidad<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> De los trabajos presentados por Beneyto se valoraba una separata titulada «Regulación del trabajo en la Valencia del 500». La transcripción y comentario al Código de Valencia era estimada suficiente, aunque el tribunal no se aventuraba a su total valoración por carecer del original. Beneyto no presentó su libro *El nuevo Estado español. El régimen nacional sindicalista ante la tradición y los demás sistemas totalitarios* (Madrid-Cádiz, 1939) que fue objeto de dos reseñas en la *Revista de la facultad de derecho de Madrid*, ni su traducción de la obra de Giorgio Del Vecchio, *El Estado nuevo y sus bases jurídicas* (Valladolid, 1939) —con un prólogo firmado en el «III Año Triunfal»—, aunque si citaba en su memoria su conferencia «La unidad de destino en la enseñanza de la historia», publicada en *La Revolución Nacional desde la universidad*, Madrid, 1939, p. 73.

Los de Manzano eran considerados apreciables aportaciones en el campo del derecho indiano.

<sup>27</sup> Así lo indica el propio Altamira en el prólogo que escribió para la tesis de Muro, publicada en la *Revista de ciencias jurídicas y sociales*, 48 (1929).



El 23 de octubre acudieron los opositores para elegir cátedra. Juan Beneyto Pérez escogió la vacante en la Universidad de Salamanca y Juan Manzano Manzano la vacante en la Universidad de Sevilla.

Por orden de 5 de noviembre (BOE de 16) fueron nombrados Juan Beneyto y Juan Manzano para las de Salamanca y Sevilla respectivamente. Y por orden de 7 de noviembre de 1940 (BOE de 11) se declaró desierta la cátedra de Murcia.

### Santiago 1941<sup>28</sup>

En el BOE de 20 de abril de 1941 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 7 de abril de 1941— de la oposición (turno libre) para la provisión de la cátedra de Historia del derecho vacante en la facultad de derecho de la Universidad de Santiago.

La lista definitiva de aspirantes se publicó el 9 de julio: sólo había uno, José Maldonado y Fernández del Torco. El 10 de julio se constituyó el tribunal —que había sido nombrado por orden de 5 de junio de 1941 (BOE de 16)— bajo la presidencia de Manuel Torres López. Los vocales eran Galo Sánchez y Sánchez, José López Ortiz, Alfonso García Gallo y Juan Beneyto Pérez, que fue designado secretario.

El presidente manifestó que había convocado al único aspirante para ese mismo día. De acuerdo con el reglamento se decidió el contenido de los últimos ejercicios: el quinto consistiría en la lectura e interpretación de un texto, y el sexto en la disertación sobre un tema que se sortearía entre cuatro en el momento de la presentación. Por la tarde fue llamado Maldonado que entregó sus trabajos científicos y la exposición escrita sobre el concepto, método, fuentes y programa de la disciplina. Y se sortearon los temas para el último ejercicio.

1.º La recepción de los concilios extranjeros en España en la Edad Media.—2.º El juramento de fidelidad del reino en la Baja Edad Media.—3.º El comienzo de la capacidad jurídica en el derecho romano y el germánico español.—4.º La decisión judicial como fuente del derecho en la Edad Media.

---

<sup>28</sup> AGA, Educación, 9623-4.

Sacado a suerte por el opositor uno de dichos temas resultó ser el tercero. El domingo 20 de julio se celebró el primer ejercicio. Maldonado expuso su formación intelectual, sus estudios sobre la historia del derecho, especialmente la labor en la facultad y sus trabajos relativos al elemento canónico. A continuación García Gallo hizo algunas observaciones al disertante. El tribunal consideró apto al opositor para pasar al segundo ejercicio.

El día 21 Maldonado expuso su memoria<sup>29</sup>. También en esta ocasión fue García Gallo quien le hizo algunas observaciones que fueron contestadas por el opositor. El tribunal le citó para celebrar esa tarde el tercer ejercicio. Maldonado eligió la lección 53 de su pro-

---

<sup>29</sup> La memoria —leemos en el informe del tribunal— se dividía «en tres partes: concepto y contenido, método y programa. En la primera se ocupa de la consideración histórica del Derecho, como fenómeno real e histórico, de la delimitación de las materias jurídicas y no jurídicas y de la de lo español, así como de los elementos que han formado éste. En la segunda, tras examinar los problemas generales de método, atiende a las fuentes y a la manera de trabajar sobre ellas, a la investigación de las instituciones y a la sistematización y periodificación del contenido, concluyendo con unas amplias indicaciones sobre el método de enseñanza. Las múltiples cuestiones que sobre estos puntos se plantean son examinados con detenimiento, recogiendo las opiniones de los más autorizados investigadores que se han ocupado de ellas pero también originales puntos de vista. El concepto y métodos adoptados por el Sr. Maldonado son los usuales entre los investigadores contemporáneos y los Profesores de la disciplina en España». Quizá entre estos usos haya que individuar la caracterización de una última etapa del derecho español que se corresponde con el nuevo Estado. Así podemos leer en la memoria: «Con el Glorioso Movimiento Nacional comienza una nueva etapa de nuestro Derecho, inspirada en un espíritu católico, tradicional y nacional». A ese nuevo Estado dedicaba la lección 45 de su programa: «El nuevo Estado.—Antecedentes del Glorioso Movimiento Nacional.—El Alzamiento.—Características del nuevo Estado». Programa cuya estructura estaba influenciada por Brunner y por el manual de Ríaza y García Gallo. Puede llamar la atención también las numerosas citas de los apuntes de Díez Canseco. En fin, entre la utilidades de la historia del derecho estaría «formar juristas saturados de espíritu nacional, que sepan comprender las esencias de nuestro Derecho e inspirarse en nuestra tradición jurídica mejor que en modelos extranjeros, menos adaptados a nuestra realidad social». Sobre todo —y aquí Maldonado cita a Beneyto— en un «Estado en el que se realiza una revolución nacional». Ahí estaba el ejemplo de la ciencia jurídica alemana (Koestler, 1940).

grama: «Evolución del derecho de sucesión: la sucesión legítima». Al concluir, y tras deliberar el tribunal, se le citó para el día siguiente.

Ese día, Maldonado sacó a suerte diez números correspondientes a lecciones de su programa: 5, 10, 11, 23, 31, 38, 50, 51, 56 y 58. El tribunal eligió la 31 que se refería a la administración municipal y a la justicia en la baja edad media. El opositor quedó incomunicado durante cuatro horas, tras las cuales desarrolló su lección. Por la tarde el tribunal seleccionó los documentos para el quinto ejercicio. Tras estudiar distintos diplomas de la colección de la catedral de Zamora escogieron los siguientes: A 132, C 120 y C 126, que se referían respectivamente a la concesión de molinos, carta de población y concesión de tierras con sus regalías.

Al día siguiente fue el primer documento el que salió a suerte, para cuya transcripción y comentario tuvo el opositor tres horas. Tras la lectura entregó las setenta y una cuartillas mecanografiadas que constituían la memoria que había escrito para el último ejercicio. Por la tarde el tribunal procedió a su lectura.

El día 24 de julio se entregó el informe conjunto elaborado sobre los trabajos presentados por el opositor. El tribunal coincidía en apreciar el mérito de los trabajos presentados por el opositor<sup>30</sup>. Después se procedió a la votación. Todos los miembros del tribunal votaron a favor del opositor, resultando por tanto propuesto por unanimidad José Maldonado y Fernández del Torco —el discípulo de Román Riaza— para ocupar la cátedra de Historia del derecho vacante en la Universidad de Santiago.

### Murcia 1941-1942<sup>31</sup>

En el BOE de 18 de diciembre de 1941 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 1 de diciembre de 1941— de

---

<sup>30</sup> Eran los siguientes: «Influencia de las Decretales en las Partidas en el derecho matrimonial», 348 cuartillas mecanografiadas; «Las relaciones entre el derecho canónico y el derecho secular en los concilios del siglo XI», 514 cuartillas mecanografiadas; «Indicación del contenido canónico del "Teatro eclesiástico de las Indias occidentales" de Gil González Dávila», 99 cuartillas mecanografiadas; «Necrología de D. Román Riaza», *Revista de la facultad de derecho de Madrid*, 1(1940); «Concepto, método, fuentes y programa de Historia del derecho español».

<sup>31</sup> AGA, Educación, 31/1478 [10478-3].

la oposición (turno libre) para la provisión de la cátedra de Historia del derecho vacante en la facultad de derecho de la Universidad de Murcia.

Antes de concluir el plazo de presentación de instancias, por orden de 31 de enero de 1942 (BOE de 4 de febrero) se nombró el tribunal. El presidente era José López Ortiz y los vocales: Justo Pérez de Urbel, Alfonso García Gallo, Juan Manzano Manzano, José Maldonado y Fernández del Torco. La lista definitiva de admitidos y excluidos tenía fecha de 23 de marzo, los aspirantes eran: José Orlandis Rovira —discípulo de López Ortiz— y Alfonso Guilarte Zapatero.

El 22 de abril de 1942 se constituyó el tribunal y García Gallo fue nombrado secretario. En el acta de esa sesión podemos leer:

El Tribunal procede a un cambio de impresiones, mostrando plena unanimidad de criterio y apreciando la trascendencia de la labor universitaria en la formación de la cultura, así como en la fijación de los valores espirituales de la Nueva España, estima que ha de proceder con el máximo cuidado en la preparación de los ejercicios quinto y sexto, con el fin de apreciar mejor la preparación de los opositores.

Esa misma tarde, en una nueva reunión, se acordó que el quinto ejercicio consistiría en la transcripción y comentario de un diploma medieval. A la mañana siguiente, el tribunal se reunió para deliberar sobre el sexto ejercicio. Y estimó

que no es objeto de este ejercicio, comprobar el conocimiento que los opositores tengan del conjunto de la asignatura, pues esto es objeto de los ejercicios tercero y cuarto sino justipreciar el grado de madurez del opositor, su formación general, su orientación y su método de trabajo, todo ello en el estudio teórico de una cuestión concreta. Se rechaza, después de amplia consideración, redactar un cuestionario general, por inadecuado a aquel fin, y se acuerda en cambio preparar una serie de temas, de contenido concreto, para contestar los cuales con una base bibliográfica, sea preciso el manejo directo de las fuentes y la aplicación de los métodos de investigación, procurando que al redactar estos temas se señalen cuestiones de interés capital y al mismo tiempo de extensión limitada, para que puedan desarrollarse en el breve plazo de las oposiciones.

Al día siguiente, se examinaron los temas propuestos y se seleccionaron doce.

1. Derecho penal romano en España.—2. Concepto de la paz en el Derecho visigodo.—3. Origen de la «Hispana».—4. Las fórmulas visigóticas.—5. La «aprisio».—6. El alférez real.—7. La comunidad familiar en los regímenes sucesorios de la Reconquista española.—8. La doctrina del matrimonio en los concilios españoles de la Edad Media.—9. Los fueros de Vizcaya.—10. El concepto del «oficio» público en la Edad Moderna.—11. La centralización borbónica.—12. Construcción jurídica del heredamiento familiar catalán en la Edad Moderna.

Finalmente, el 25 de abril se constituyó el tribunal en sesión pública, se leyeron los artículos correspondientes del reglamento, se dio a conocer el criterio para la práctica de los ejercicios quinto y sexto, y fueron llamados los opositores: sólo se presentó José Orlándis, por lo que Alfonso Guilarte quedó excluido. Seguidamente se sorteó el tema del último ejercicio que resultó ser «La comunidad familiar en los regímenes sucesorios de la Reconquista española».

El 5 de mayo dieron comienzo los ejercicios. Durante cincuenta minutos el opositor expuso el itinerario de su formación

orientaciones, profesores y métodos que ha seguido, temas que le han interesado, razonando su interés por el estudio de las fuentes, como muestra del cual presenta un trabajo inédito acerca del Pseudo Ordenamiento de Alcalá; pone de relieve la importancia de los estudios de historia del derecho penal y en este aspecto señala las líneas capitales de sus dos trabajos, acerca de la Paz de la Casa (inédito) y la prenda extrajudicial (impreso), sin insistir en ellos, pues uno y otro se encuentran a disposición del Tribunal.

A continuación, García Gallo hizo una serie de observaciones al opositor, sobre la prendación de puertas o la utilización de las fuentes jurídicas catalanas, que fueron resueltas satisfactoriamente por éste. Por todo lo cual el tribunal declaraba su aptitud para practicar el segundo ejercicio.

el Sr. Orlándis muestra una orientación acertada en sus estudios históricos jurídicos, conforme en todo con la dominante en los investigadores y Profesores españoles y extranjeros; que conoce el estado actual de la investigación y las lagunas y desiderata de la misma; que en los estudios monográficos que ha presentado se revela su preocupación por el estudio de las fuentes, indispensable para toda labor sólida y la posesión de un método histórico jurídico que res-

ponde a las modernas orientaciones y exigencias; y que, finalmente, ha realizado una apreciable labor docente durante varios años.

El segundo ejercicio, la exposición de la «memoria», se desarrolló al día siguiente<sup>32</sup>. En él

destaca el carácter especial del método histórico jurídico; la evolución del concepto de Historia; y las tendencias de la Filosofía de la Historia; el valor científico de la Historia y de su método; el concepto y contenido de la Historia del Derecho, señalando sus caracteres frente a otras ciencias afines; delimitación de los hechos y fenómenos que deben recogerse; los caracteres españoles de nuestro derecho y la influencia de los distintos elementos; las fuentes, método de investigación y exposición; método pedagógico y las líneas generales en su programa.

Orlandis respondió a las cuestiones planteadas por García Gallo sobre el «criterio seguido en el proceso de elaboración de los con-

---

<sup>32</sup> *Memoria sobre el concepto, método y fuentes de la historia del derecho español*, abril 1942, 171 cuartillas mecanografiadas. Está dividida en tres partes: concepto y contenido, método y programa de la historia del derecho español. Define la historia del derecho como historia, con un contenido técnico pero no exclusivamente jurídico, apartándose así de lo que propugnaban Cabral de Moncada y García Gallo. Cita con frecuencia a Altamira e Hinojosa, se hace eco de los manuales de Torres, Galo y García Gallo. Abunda también las referencias a la bibliografía alemana. Apunta que la dogmática que ha de utilizarse para la reconstrucción de los distintos periodos debe ser la propia de la época. El programa que presenta es clásico, con influencia clara de García Gallo. La lección 51 estaba dedicada a «El nuevo Estado español. Historia política. La guerra de liberación y sus causas. El Estado nuevo. Su naturaleza y caracteres». Y es que el opositor estimaba que: «El año 1936 marca el inicio de una nueva era. Después de dos siglos lo español vuelve a encontrar su alma. Y la paz interior de España coincide con el principio de la mayor de las guerras que hace adivinar una subversión absoluta de todo aquello que el Mundo moderno se había acostumbrado a considerar como fundamental». Ya que en su opinión a partir de la llegada de los borbones al trono lo cristiano y lo español se habían abandonado. Lo español para Orlandis era plural: lo característico de España es la pluralidad, dirá. Y este espíritu debe estar presente en la universidad: «La misión de la Universidad se concibe como algo más elevado y totalitario: no se ha de reducir ya a formar al profesional sino al hombre, y a éste tiene que formarlo en español».

ceptos jurídicos, e importancia que en la exposición debe concederse a un sistema basado estrictamente en conceptos jurídicos, o en las situaciones de hecho e intereses». Por lo cual el tribunal consideraba que no sólo conocía las orientaciones dominantes, sino que añadía «puntos de vista personales dignos de consideración» fruto de una detenida reflexión. Aunque en la documentación no se dice, quizá entre esos puntos esté su rechazo al germanismo de Hinojosa.

Explica Orlandis que en la alta edad media se desarrolla en los reinos cristianos

un vigoroso derecho consuetudinario, continuación, sin duda, de aquel otro cuya existencia real al margen del contenido en las leyes, se adivinaba en la época anterior. Este derecho que cristaliza en los fueros municipales y al que se ha atribuido clásicamente un origen germánico [nota], fue, probablemente, el resultado de la fusión de una serie de elementos jurídicos de diversas procedencia con la característica común de pertenecer a derechos propios de pueblos en un estado cultural rudimentario, lo que explica el sello primitivo que reflejan los principios jurídicos dominantes en la primitiva España de la Reconquista.

Y aclaraba en nota

Un tal origen se ha tenido por norma indiscutible entre nuestros historiadores a partir de Hinojosa. Sin embargo, no creo que esta opinión se ajuste a la realidad. El derecho germánico fue, sin duda, uno de los elementos integrantes del Derecho consuetudinario de la Alta Edad Media y su importancia fue mayor a la que correspondía en proporción a la cantidad de elementos étnicos de procedencia germana que existieron en nuestra península; este fenómeno fue probablemente debido a la doble circunstancia de pertenecer a dicha raza la mayor parte de los individuos de las clases dirigentes y tratarse, además, de un derecho con una personalidad y un vigor indiscutibles. Pero el reconocimiento de su relevancia no implica el de su exclusividad; en la formación del antiguo derecho consuetudinario español seguramente fueron también fundamentales otros elementos jurídicos y de modo singular el derecho vulgar hispanorromano. La fusión de los elementos de distinto origen se vería, sin duda, facilitada por la circunstancia de pertenecer a ordenamientos jurídicos de tipo primitivo, con todas las analogías inherentes a tales derechos.

Para el tercer ejercicio —que se celebró el 7 de mayo— Orlandis eligió la lección 61 de su programa: «El Derecho penal hasta la época de la recepción. Caracteres generales». La opinión del tribunal no podía ser más positiva.

Hace un breve resumen del Derecho penal visigodo y plantea la cuestión de lleno en la Reconquista valorando la escasa bibliografía existente sobre el tema; examina el concepto del delito y el alcance del principio que fija la responsabilidad por el resultado y sus alteraciones; las consecuencias del delito; la pérdida de la paz, general y limitada y las penas pecuniarias; naturaleza, alcance y formas de las mismas; casos en que procede cada una; penas corporales, etc.

Por la tarde, el tribunal examinó los diplomas del archivo fotográfico situado en los locales del Instituto Jerónimo Zurita del CSIC y seleccionó cuatro para el quinto ejercicio.

Al día siguiente tuvo lugar el ejercicio cuarto. Se sortearon diez lecciones del programa del opositor y entre ellas el tribunal eligió la catorce<sup>33</sup>: «La población. Estructuración étnica y social. La cultura visigoda». Tras seis horas fue expuesta por Orlandis.

El día 9 de mayo se sorteó el documento objeto del quinto ejer-

---

<sup>33</sup> Éstas fueron: Lección 6. Los Estados indígenas: su naturaleza y organización político-administrativa. El régimen de las colonias.—Lección 14. La población. Estructuración étnica y social. La cultura visigoda.—Lección 17. Ley de Teudis. Código de Leovigildo. Legislación anterior a Recesvinto. El Liber Iudiciorum.—Lección 27. Historia política de los Estados cristianos. La repoblación del país. Las formas de asentamiento. La economía. La población: estructura étnica y social. La cultura.—Lección 38. Fuentes jurídicas valencianas. Fuentes de las Islas Baleares. Fuentes de Derecho Marítimo: el Libro del Consulado de Mar. Documentos de aplicación del derecho. Literatura jurídica.—Lección 45. El Estado. Su naturaleza y sus fines. El Imperio español. El Rey. Órganos de la Administración central. Los Secretarios. Los Consejos. Las Cortes.—Lección 47. Administración de justicia. Los Consejos y las Audiencias. Los funcionarios. Las jurisdicciones especiales. La Hacienda. Problemas generales. Organización. Ingresos.—Lección 56. Desarrollo histórico del Derecho de familia. El matrimonio. Requisitos. Formas. Efectos. La influencia de la Iglesia. Uniones extramatrimoniales.—Lección 64. El Derecho procesal hasta la época de la Recepción.—El proceso ordinario.—Lección 66. El proceso a partir de la Recepción.



cicio y salió la confirmación de los fueros del hospital de Burgos por Alfonso VII. El opositor contó con tres horas para realizarlo. Y el tribunal estimó que había «transcrito fielmente el documento desde el punto de vista paleográfico y diplomático, demuestra que le es familiar el manejo de las ciencias auxiliares y posee la preparación instrumental necesaria». También ese día Orlandis dio lectura al trabajo presentado y que constituía el último ejercicio.

Al día siguiente, se reunió el tribunal para valorar la oposición. Y dejó escrito en el acta:

[El tribunal] coincide unánimemente en reconocer que el Sr. Orlandis ha mostrado una amplia preparación y una orientación acertada; que ha realizado meritorios trabajos en el campo de nuestra disciplina; que tanto en la lección escogida por él, como en la señalada por el Tribunal, ha expuesto con pleno conocimiento de la materia, las cuestiones respectivas, revelando manejo de la bibliografía y examen directo de las fuentes; que posee los medios instrumentales necesarios para la investigación y que está en condiciones, de realizarla con provecho; finalmente, que tiene experiencia docente y expone con claridad y precisión.

Por todo ello, el 11 de mayo de 1942 fue propuesto por unanimidad para ocupar la cátedra de Historia del derecho español vacante en la universidad de Murcia.

#### Valladolid 1942<sup>34</sup>

En el BOE de 11 de abril de 1942 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 30 de marzo de 1942— del concurso previo de traslado para la provisión de la cátedra de Historia del derecho en la facultad de derecho de la Universidad de Valladolid.

El único aspirante era José Maldonado y Fernández del Torco, catedrático de la misma disciplina en la Universidad de Santiago y que fue nombrado catedrático de la Universidad de Valladolid por orden 20 de mayo de 1942 (BOE de 14 de junio)<sup>35</sup>.

<sup>34</sup> AGA, Educación, 31/1531 [10519-92].

<sup>35</sup> En su hoja de servicios podemos leer que fue depurado sin sanción alguna con todos los pronunciamientos favorables por orden 13-7-1940

### La Laguna y Oviedo 1944<sup>36</sup>

Por orden de 14 de febrero de 1944 (BOE de 22) se convocó la oposición para la provisión en propiedad de las cátedras de Historia del derecho de las facultades de derecho de las universidades de La Laguna y Oviedo —la primera para una cátedra de Historia del derecho español tras la aprobación de la LOUE—<sup>37</sup>.

Antes de concluir el plazo de presentación de instancias, por orden de 5 de abril de 1944 (BOE de 26 de junio) fue nombrado el tribunal. Después —debido al tiempo transcurrido— se abrió un nuevo plazo para solicitar las dos cátedras y finalmente el 2 de octubre de 1944 se publicó la lista definitiva de aspirantes: Alfonso Guilarte Zapatero, Ignacio de la Concha Martínez, Ángel López-Amo Marín, y José María Font Rius.

El 15 de noviembre se reunieron bajo la presidencia de Manuel Torres López, Antonio de la Torre y del Cerro, Alfonso García Gallo, Juan Beneyto Pérez, y José Maldonado y Fernández del Torco para la constitución del tribunal; se nombró secretario a Maldonado. También se acordó que el quinto ejercicio consistiría en la transcripción y comentario de un documento.

Al día siguiente se volvió a reunir el tribunal para departir sobre el contenido del sexto y último ejercicio, y el 17 de noviembre aprobó un cuestionario para la realización del mismo. Se trataba de un cuestionario semejante a los de antes, es decir, a los que regían antes

---

(BOE 14-8). Maldonado empezó como ayudante de clases prácticas de la asignatura de derecho canónico de la facultad de derecho de la Universidad Central en octubre de 1934; desde noviembre de 1939 fue profesor ayudante de clases prácticas de la asignatura de Historia del derecho también en la central. Sus publicaciones eran: *Influencia de las Decretales en las Partidas en derecho matrimonial* (tesis doctoral); «Sobre la construcción jurídica de la teoría de las relaciones entre la iglesia y el estado», *Revista de la facultad de derecho de Madrid*, 1 (1940); «Román Riaza», *Revista de la facultad de derecho de Madrid*, 1 (1940); «Las relaciones entre el derecho canónico y el derecho secular en los concilios españoles del siglo XI», *AHDE*, 14 (1942); «Contenido jurídico del Theatro eclesiástico de las Indias occidentales de Gil González Dávila» (inédito); «El comienzo de la capacidad jurídica en el derecho romano y germánico español» (inédito).

<sup>36</sup> AGA, Educación, 31/1520 [10510].

<sup>37</sup> A causa de esta novedad, en los apéndices IX y X aparecen estos documentos.

del reglamento de 1931: en total sesenta cuestiones que abarcaban desde la época primitiva hasta la moderna, desde las fuentes e instituciones públicas hasta el derecho privado, penal y procesal. Seguramente la LOUE, al exigir la entrega de un trabajo escrito específico para la oposición, influyó en una reinterpretación de esta última prueba.

En sesión pública, comparecieron los opositores. El tribunal hizo hincapié en la valoración de las objeciones a la labor de sus compañeros, pues «con ellas no sólo se persigue poner de relieve los defectos del trabajo del objetado, sino también la capacidad crítica del objetante y su preparación para enjuiciar una obra científica».

Al fin, el 28 de noviembre de 1944 comenzaron los ejercicios. Guilarte expuso en cincuenta y cinco minutos su labor personal, y contestó a las objeciones formuladas por los otros tres opositores. Ritual que se repitió al día siguiente con Ignacio de la Concha, el día 30 con López-Amo y el 1 de diciembre con Font Rius. Todos fueron admitidos para el segundo ejercicio. También se anuló un tema del cuestionario elaborado para el ejercicio sexto (el tema 20, dedicado a los paciarios) por ser la especialidad de uno de los opositores.

El 2 de diciembre comenzó el segundo ejercicio. Guilarte expuso el concepto, método, fuentes y programa de la disciplina durante el tiempo reglamentario, y respondió a las objeciones formuladas. Por la tarde fue el turno del opositor de la Concha Martínez. Los otros dos hicieron su ejercicio el día 4 y todos fueron admitidos para el tercer ejercicio.

El día 5 de diciembre Alfonso Guilarte expuso la lección 49 de su programa. Ignacio de la Concha la 71. Al día siguiente López-Amo expuso la 70 y Font Rius la 61. Todos fueron admitidos para el cuarto ejercicio.

El 7 de diciembre no compareció Alfonso Guilarte, por lo que fue excluido. Ignacio de la Concha extrajo a suerte diez lecciones de las contenidas en su programa: 11, 19, 32, 39, 40, 41, 50, 62, 68 y 78. López-Amo extrajo las 9, 12, 15, 16, 23, 31, 39, 44, 66 y 70. El tribunal se retiró para deliberar y acordó por unanimidad que los opositores respondieran a las lecciones 40 y 39, respectivamente. Éstos fueron comunicados durante cuatro horas y después expusieron sus lecciones. El 8 de diciembre Font Rius extrajo a suerte las lecciones 11, 15, 24, 30, 34, 35, 46, 50, 53 y 63: le fue señalada la 24, que expuso tras cuatro horas de preparación. Todos fueron admitidos para el siguiente ejercicio.

El día 9, el tribunal decidió que el quinto ejercicio constase de tres partes: la primera una traducción y comentario de dos documentos sacados a suerte entre cuatro:

1. Diploma de letra carolingia, del siglo XII por el que Miguel Pérez recibe una heredad del Abad de San Pedro de Eslonza haciendo al Monasterio ciertas concesiones para después de su muerte.
2. Diploma, también del siglo XII y de letra francesa, por el que el Abad de Sahagún cambia unas propiedades con Cid Bermúdez.

Los opositores quedaron incomunicados durante tres horas, y luego dieron lectura a su ejercicio. El día 11 de diciembre se acordó que la segunda parte del quinto ejercicio consistiese en la interpretación y comentario de las leyes 22 y 23, título IX, Partida II, o interpretación y comentario del requerimiento a los indios de 1513 y carta de Carlos V a los indios de 1543. A suerte salió el segundo documento que prepararon durante tres horas.

El día 12, se acordó que la tercera parte del ejercicio constase de un comentario de uno de los textos que a continuación se expresan sacados a suerte: Leyes de Toro, ley 55; Leyes de Toro, ley 59; Novísima recopilación X, 1, 10; Novísima recopilación X, 1, 3. Salió la Novísima recopilación, ley 10, título 1, libro 10. Tras tres horas de incomunicación los opositores dieron lectura del ejercicio. Todos fueron admitidos para el sexto ejercicio.

El día 13 comenzó la primera parte: «Caracteres generales del derecho islámico en la reconquista; el lugarteniente del reino». Tras las tres horas estipuladas para su realización, los ejercicios fueron depositados en una urna sellada y lacrada. Al día siguiente se leyeron.

El día 15 se desarrolló la segunda parte: «Diccionarios jurídicos de los siglos XV-XVIII; el testamento por comisario en el derecho español». Con el mismo ritual, el 16 de diciembre fue la lectura. Ese mismo día se realizaron los informes de los trabajos presentados por los opositores. Beneyto puso peros a los trabajos de Ignacio de la Concha y Ángel López-Amo, sobre todo, y subrayaba el dominio que mostraba Font en un sector documental interesante. Torres y de la Torre (en informe único), hacían una descripción breve de los distintos trabajos y subrayaban que todos eran personas habituadas a los trabajos de investigación. En fin,

García Gallo presenta el informe más extenso y minucioso (que también firmaba Maldonado)<sup>38</sup>.

<sup>38</sup> Resumo aquí ese informe: «José María Font Rius.—*Orígenes del régimen municipal en Cataluña*. 2 vols., en tamaño cuartilla de 538 págs de texto y el segundo, sin paginar de análoga extensión; a máquina. Es el primer intento de conjunto sobre el origen del Municipio catalán y para estudiarlo ha utilizado una extensa documentación impresa e inédita, así como cierta bibliografía. El esfuerzo que esto supone es digno de destacarse y el estudio constituye una muy estimable aportación. Ahora bien, en el desarrollo del trabajo se pueden observar algunas circunstancias dignas de tomarse en cuenta. En el estudio falta casi por completo la construcción jurídica de los problemas y de las instituciones. Así, p. ej., no llega a determinar *qué fue* el Municipio catalán medieval y en consecuencia, intentando estudiar su origen, no acierta a verlo». Sin embargo la mayor objeción radica en que el opositor había reducido a unidad lo que es plural, violentando la naturaleza de las cosas: «No consigue estudiar así ni el Municipio catalán, ni los diversos tipos de él». Señala además importantes lagunas en la bibliografía.—«*Notas para el estudio de las cartas pueblas de la región catalana*. 122 hojas en folio a máquina; Presenta además un Apéndice donde transcribe 26 cartas de población, inéditas, sin comentarios ni notas. No existe ningún estudio monográfico anterior sobre la cuestión. El trabajo está elaborado sobre el texto de las fuentes y representa un indudable esfuerzo y una aportación estimable». Le objeta sin embargo haber prescindido del estudio de la terminología de la época, lo que provocaba problemas de clasificación y de conceptualización. Así como que resulta pobre el conocimiento de estas cartas en otras regiones.

«Don Ignacio de la Concha. *La "Presura"*, Madrid, 1943, 83 págs. En este trabajo expone el estado actual de la cuestión y el método seguido para tratarlo». Señala que utiliza también las fuentes impresas y que trabajaba «con riguroso criterio histórico, geográfico y jurídico, lo que le permitía precisar la evolución de la institución, las diferencias que ésta presenta en cada región y rectificar numerosas interpretaciones erróneas vertidas hasta ahora. La forma de desarrollar el trabajo y las conclusiones a que llega son, a juicio del que suscribe, plenamente acertadas.—*Un dictamen de D. José Carvajal y Lancaster sobre el "juicio de residencia"*. 3 págs., impresas. Breve nota de la Sección de Miscelánea de una publicación periódica especializada». Tenía un valor meramente descriptivo.—«*Un aspecto de la política centralizadora de Alfonso XI. De la organización militar*. 71 cuartillas mecanografiadas». Se trataba de un trabajo en elaboración en el que se estudiaba el fomento de la caballería y del servicio militar. Los materiales utilizados son escasos, los resultados modestos.—«*El Almirantazgo de Sevilla*.

El 17 de diciembre fue la votación pública. Maldonado votó a Font, Beneyto a Font, García Gallo a Ignacio de la Concha, Antonio de la Torre a López-Amo, Torres a Font. De manera que José María Font Rius fue propuesto por mayoría de votos para ocupar el primer lugar. En la segunda votación Maldonado votó a Ignacio de la Concha, Beneyto a Ignacio de la Concha, García Gallo a Ignacio de la Concha, Antonio de la Torre a López-Amo, Torres a López-Amo. Por tanto, Ignacio de la Concha Martínez fue propuesto por mayoría de votos para ocupar el segundo lugar.

Al día siguiente José María Font (el discípulo de García de Valdeavellano) eligió la cátedra de Historia del derecho vacante en la facultad de derecho de la Universidad de La Laguna, e Ignacio de la Concha eligió la de Oviedo.

#### Zaragoza 1944<sup>39</sup>

En el BOE de 16 de agosto de 1944 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 24 de julio de 1944— del concurso de traslado para la provisión en propiedad de la cátedra de Historia del derecho de la facultad de derecho de la Universidad

---

*Notas para el estudio de las instituciones mercantiles en la edad moderna.* 2 vols., de 137 y 93 cuartillas mecanografiadas». En este estudio, con los materiales utilizados intenta con método riguroso y pleno acierto configurar la institución.

«Dn. Ángel López Amo. *El pensamiento político de Eximeniç en su tratado de "Regiment de Princesps"*. 300 cuartillas mecanografiadas [...] Reconstituye inteligentemente el pensamiento del autor, lo sitúa en las concepciones de la época, busca hasta donde es posible sus fuentes y valora su originalidad».—«*El concepto del derecho en los siglos VIII al XI.* [...] Pero es el primer trabajo en el que aparecen documentadas las afirmaciones y principios que caracterizan esta época», aunque no «agote el tema ni siempre llega a conclusiones nuevas».—«*La polémica en torno a la territorialidad del derecho visigodo* (en la revista *Arbor* n.º 2, 1944, 227-41. Expone el Sr. López Amo con originalidad la polémica entre García Gallo, Merèa y Heymann».—«*Recensión de la obra de Mitteis, Der Staat des hohen Mittelalters*, (en el *Anuario de Historia del Derecho español* XIV, 1942-1943, 694-701). La finalidad del autor es dar a conocer la obra de Mitteis, y valorarla. Ambas cosas quedan plenamente logradas».

<sup>39</sup> AGA, Educación, 31/1530 [10519-17].

de Zaragoza, vacante por la jubilación de su titular. Era el primer concurso de esta materia tras la aprobación de la LOUE. En el anuncio se establecía:

El orden de preferencia de los aspirantes será el que para los concursos establece la Ley de 29 de julio de 1943 y el Real Decreto de 17 de febrero de 1922, en cuanto no esté derogado por aquella, teniéndose en cuenta, además, los servicios que hubieren prestado o presten al nuevo Estado.

Firmaron dos aspirantes: José Orlandis Rovira<sup>40</sup> y Ramón Pérez Blesa, catedrático de filosofía del derecho de la Universidad de Valladolid.

El 11 de noviembre de 1944 el jefe de la sección de universidades de la dirección general de enseñanza universitaria del ministerio de educación nacional remitió el expediente del concurso al rector de Zaragoza. La junta de gobierno de esta universidad en reunión de 13 de diciembre de 1944 acordó hacer suya la propuesta de la facultad de derecho a favor de José Orlandis Rovira en el concurso de traslado para proveer la cátedra de Historia del derecho. Por orden de 21 de diciembre de 1944 (BOE de 8 de enero de 1945) fue nombrado por concurso de traslado Orlandis<sup>41</sup>.

---

<sup>40</sup> Orlandis se encontraba en Roma. Presentó ante el cónsul español en la capital italiana con fecha de 25-8-1944 una instancia solicitando su inclusión en el referido concurso y a través de un cablegrama autorizó a Teodoro Ruiz Jusué para presentar duplicado de la instancia en Madrid.

<sup>41</sup> En la hoja de servicios podemos leer: José Orlandis Rovira, natural de Palma, de veintiséis años de edad. Durante los cursos 1940-41 y 1941-42 desempeñó el cargo de profesor ayudante de clases prácticas de la cátedra de Historia del derecho de la Universidad de Madrid, en marzo de 1942 fue nombrado auxiliar, hasta que obtuvo la cátedra de Murcia. Su tesis doctoral versó sobre "La prenda como procedimiento coactivo en el Derecho Medieval" que obtuvo la calificación de sobresaliente. Estudios: "La paz de la casa"; "La transcripción y estudio del Pseudo Ordenamiento de Alcalá"; "La comunidad familiar en regímenes sucesorios medievales". Durante los cursos 1940-41 y 1941-42 fue becario del CSIC, instituto Francisco Victoria y vicesecretario de la redacción del *AHDE*. Título doctor orden 9-7-1942. Hizo el depósito para la expedición del título profesional de catedrático con fecha 26-9-1942.

parientes. El matrimonio puramente consensual y el rapto.—Persistencia de estas ideas en el Derecho de la Reconquista.

El día 22 el opositor sacó las bolas número 9, 10, 21, 22, 23, 27, 51, 53, 68 y 72. Y el tribunal determinó que explicase la lección 27. Como en el anterior ejercicio todo era meritorio.

Lección 27.—Origen de los Estados de la Reconquista.—La unidad nacional y el particularismo. El imperio leonés y los otros reinos.—Naturaleza y caracteres del Estado en los reinos españoles de la Alta Edad Media.—El Rey. Su posición en el Estado y en el gobierno. Designación y coronación.—La administración central. El Palatium. La Curia y las Cortes.

Al día siguiente se celebró el quinto ejercicio. Fueron propuestos dos fragmentos: uno de los capítulos gaudenzianos y otro del código de Eurico, se eligió el primero. Se le dio al opositor un plazo de dos horas para que preparase su comentario oral. Por la tarde se practicó el sexto ejercicio: desarrolló el tema «La prestación del servicio militar en la Edad Moderna»<sup>46</sup>.

Los juicios sobre los trabajos presentados por el opositor son una copia de los que había hecho sobre los mismos García Gallo en la oposición anterior (la correspondiente a las cátedras de las universidades de La Laguna y Oviedo). Quizás este catedrático guardase copia de estos materiales. Se añadía ahora un trabajo especial para estas oposiciones, tal y como estipulaba la LOUE: «Estudio de los contratos de obra artística de la catedral de Toledo en el siglo XVI»<sup>47</sup>. Sobre él podemos leer que analiza

extensamente los elementos que los constituyen, el objeto, naturaleza jurídica, etc. Para tal estudio ha utilizado gran número de documentos que le permiten llegar a sus conclusiones con evidente seguridad.

---

<sup>46</sup> «La prestación del servicio militar en la edad moderna». 70 cuartillas mecanografiadas. Sumario: Necesidad del ejército permanente y obligación general del servicio.—La formación de las milicias provinciales.—La prestación del servicio bajo la casa de Austria.—La prestación del servicio bajo la casa de Borbón.

<sup>47</sup> 356 cuartillas mecanografiadas. Sumario: Dos ejemplos de contrato de obra artística.—Constitución del contrato.—Elementos personales.—La prestación del artista.—El precio y su pago.



Tema 9. Derecho social en Indias.—Tema 10. La utilidad de la Historia del Derecho.—Tema 11. Sistemas de población y colonización de las Indias.—Tema 12. La prestación del servicio militar en la Edad Moderna.—Tema 13. Origen y desarrollo del elemento subjetivo de la culpabilidad penal en el Derecho histórico español.—Tema 14. La «*Traditio Cartae*» en el Derecho medieval español.—Tema 15. La paz y tregua de Dios en Cataluña.

El 11 de julio sólo compareció Ángel López-Amo<sup>44</sup>, por lo que Guilarte fue excluido. Se sortearon los temas para el último ejercicio, salieron los número 2, 12 y 13; el tribunal eligió el 12.

Los ejercicios comenzaron el 21 de julio. El opositor expuso su labor en el tiempo máximo autorizado por el reglamento. García Gallo hizo algunas observaciones. El tribunal estimaba que el opositor «mostraba una alta vocación por la disciplina histórico jurídica, conocimiento amplio de las fuentes, escurpulosidad de método y fino sentido jurídico que acierta a compaginar con la visión histórica».

Por la tarde se celebró el segundo ejercicio, la defensa de la memoria presentada sobre el concepto, método y fuentes de la asignatura y el programa de la misma<sup>45</sup>. No hubo ninguna objeción y el tribunal fue igualmente elogioso. Ese mismo día se procedió al tercer ejercicio. El opositor desarrolló la lección 67 de su programa. El tribunal consideró igualmente meritorio el ejercicio y no le hizo ninguna indicación.

Lección 67.—Derecho de familia. El matrimonio y su celebración.—Consideración especial del elemento germánico: concepción del matrimonio y formas de celebración. La intervención de los

---

<sup>44</sup> Hizo entrega de la memoria y el programa, y los siguientes trabajos: «El pensamiento de Eximenis en su tratado de *Regiment de Princeps*», 300 cuartillas mecanografiadas; «El concepto del Derecho en los siglos VIII al XI», 90 pp.; «La polémica en torno a la territorialidad del derecho visigodo», *Arbor*, 2 (1944), pp. 227-241; Recensión del libro de H. Mitteis, «*Der Staat des hohen Mittelalters*», publicada en *AHDE*, 14 (1942-43), pp. 694-701; «El Derecho Penal español de la Baja Edad Media» (57 pp.).

<sup>45</sup> «Memoria pedagógica sobre concepto, método y fuentes de la historia del derecho español». 287 cuartillas mecanografiadas. Sumario: Introducción.—Estado actual de la historia del derecho.—Problemas metodológicos.—Método y concepto.—Método pedagógico.—Método de investigación y fuentes.—Programa.

parientes. El matrimonio puramente consensual y el rapto.—Persistencia de estas ideas en el Derecho de la Reconquista.

El día 22 el opositor sacó las bolas número 9, 10, 21, 22, 23, 27, 51, 53, 68 y 72. Y el tribunal determinó que explicase la lección 27. Como en el anterior ejercicio todo era meritorio.

Lección 27.—Origen de los Estados de la Reconquista.—La unidad nacional y el particularismo. El imperio leonés y los otros reinos.—Naturaleza y caracteres del Estado en los reinos españoles de la Alta Edad Media.—El Rey. Su posición en el Estado y en el gobierno. Designación y coronación.—La administración central. El Palatium. La Curia y las Cortes.

Al día siguiente se celebró el quinto ejercicio. Fueron propuestos dos fragmentos: uno de los capítulos gaudenzianos y otro del código de Eurico, se eligió el primero. Se le dio al opositor un plazo de dos horas para que preparase su comentario oral. Por la tarde se practicó el sexto ejercicio: desarrolló el tema «La prestación del servicio militar en la Edad Moderna»<sup>46</sup>.

Los juicios sobre los trabajos presentados por el opositor son una copia de los que había hecho sobre los mismos García Gallo en la oposición anterior (la correspondiente a las cátedras de las universidades de La Laguna y Oviedo). Quizás este catedrático guardase copia de estos materiales. Se añadía ahora un trabajo especial para estas oposiciones, tal y como estipulaba la LOUE: «Estudio de los contratos de obra artística de la catedral de Toledo en el siglo XVI»<sup>47</sup>. Sobre él podemos leer que analiza

extensamente los elementos que los constituyen, el objeto, naturaleza jurídica, etc. Para tal estudio ha utilizado gran número de documentos que le permiten llegar a sus conclusiones con evidente seguridad.

---

<sup>46</sup> «La prestación del servicio militar en la edad moderna». 70 cuartillas mecanografiadas. Sumario: Necesidad del ejército permanente y obligación general del servicio.—La formación de las milicias provinciales.—La prestación del servicio bajo la casa de Austria.—La prestación del servicio bajo la casa de Borbón.

<sup>47</sup> 356 cuartillas mecanografiadas. Sumario: Dos ejemplos de contrato de obra artística.—Constitución del contrato.—Elementos personales.—La prestación del artista.—El precio y su pago.

Es de destacar el acierto con que ha interpretado los mismos, así como también el fino sentido de jurista que le permite encuadrar perfectamente el contrato que estudia.

A pesar de haberse limitado a los contratos establecidos para un fin determinado de la Catedral de Toledo, la generalización a que llega resulta plenamente acertada.

El 24 de julio se proclamó catedrático electo a López-Amo para la cátedra de Historia del derecho de la universidad de Valencia, propuesta que se elevó al director general de enseñanza universitaria.

#### Murcia 1945<sup>48</sup>

En el BOE de 24 de enero de 1945 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 9 de enero de 1945— del concurso de traslado para la provisión de la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de Murcia.

Dentro del plazo reglamentario, que concluía el 13 de febrero sólo firmó un aspirante: José María Font Rius, que fue nombrado por orden de 22 de mayo de 1945 (BOE de 27)<sup>49</sup>.

---

<sup>48</sup> AGA, Educación, 31/4144 [12684-7].

<sup>49</sup> En su hoja de servicios podemos leer: Ayudante de clases prácticas de la cátedra de Historia del derecho de la universidad de Barcelona 1940-41, 1941-42, 1942-43; auxiliar temporal del grupo de Historia del derecho y Derecho canónico de la referida universidad, durante los cursos 1943-44 y parte de 1944-45, hasta su cese por haber sido nombrado catedrático. Publicaciones: Orígenes del régimen municipal de Cataluña, *AHDE*, en prensa (Premio Menéndez Pelayo, del CSIC, 1944).

Adjuntaba declaración jurada en la que expresaba que: «por no haber desempeñado con anterioridad al Movimiento Nacional destino público alguno, no fue sometido al reglamentario expediente de depuración de funcionarios, como así lo tiene acreditado en su respectivo expediente para optar a la Oposición de la expresada Cátedra que le fue conferida por Orden de 29 de Diciembre de 1944 (BO del Estado de 17 de enero de 1945), así como también que el precitado expediente demostró sus adhesión al Movimiento Nacional».

### La Laguna 1945<sup>50</sup>

En el BOE de 19 de junio de 1945 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 19 de junio de 1945— del concurso de traslado para la provisión de la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de La Laguna<sup>51</sup>.

El 9 de julio de 1945 terminó el plazo para presentar instancias y el concurso fue declarado desierto por falta de aspirantes mediante orden de 30 de julio de 1945 (BOE de 16 de agosto).

### La Laguna 1946-1947<sup>52</sup>

En el BOE de 11 de julio de 1946 apareció la orden de convocatoria —fechada en 25 de junio de 1946— de la oposición a la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de La Laguna.

El plazo de firma terminó el 9 de septiembre. El tribunal fue nombrado por orden de 19 de mayo de 1947 (BOE de 8 de julio). Y la lista definitiva de aspirantes se publicó en el BOE de 19 de mayo de 1947: Alfonso Guilarte Zapatero, José Moreno Casado, Julio Barthe Porcel y José Álvarez de Toledo.

El 18 de octubre, el presidente, Esteban Madruga, convocó a los vocales para la constitución del tribunal: Alfonso García Gallo, José Orlandis, José María Font Rius y Miguel Hernández Ascó, que fue designado secretario. El día 20 los miembros del tribunal acordaron hacer un programa para el ejercicio sexto, que fue aprobado entre los días 21 y 22. Los días 23 y 24 se dedicaron a concretar el quinto ejercicio, que tendría dos partes: transcripción y comentario de un documento histórico-jurídico, comentario de un texto legal.

El día 25 de octubre comparecieron los opositores Alfonso Guilarte Zapatero y Julio Barthe Porcel, que fueron admitidos. El presidente dio cuenta de lo acordado sobre la práctica de los últimos

---

<sup>50</sup> AGA, Educación, 31/4144 [12684-44].

<sup>51</sup> En el anuncio podemos leer: «Pueden optar los Catedráticos numerarios y excedentes de disciplina igual o análoga legalmente a la vacante y Auxiliares numerarios que tengan reconocido este derecho». El concurso se regía por la LOU y por el real decreto 17-2-1922.

<sup>52</sup> AGA, Educación, 31/4067 [12626-1].

ejercicios. Se sorteó el cuestionario y tocó el tema 10 (Los contratos agrarios en Cataluña en los siglos XI y XII) que debían entregar por escrito al concluir el quinto ejercicio. Entre los días 27 de octubre y 10 de noviembre el tribunal examinó los trabajos presentados por los opositores, según preveía el artículo 58 de la LOUE.

Finalmente el 11 de noviembre de 1947 comenzaron los ejercicios. Ese día Guilarte expuso su labor académica y científica. El otro opositor, Barthe, hizo algunas objeciones que fueron contestadas. El tribunal acordó que el opositor podía pasar al segundo ejercicio<sup>53</sup>. Al día siguiente se repitió el ritual con Barthe como protagonista<sup>54</sup>. Desde el principio se formaron dos opiniones enfrentadas en el seno del tribunal, una formada por historiadores del derecho y otra por juristas no historiadores, Madruga (civilista) y Ascó (canonista). De los juicios de éstos se desprenden dos maneras de entender lo que era la historia del derecho.

El 13 comenzó el segundo ejercicio. Guilarte habló durante la hora reglamentaria acerca del concepto, método, fuentes y progra-

---

<sup>53</sup> «Juicio [firmado por García Gallo, Orlandis y Font] del primer ejercicio del Sr. Guilarte [...] Cinco de éstos [trabajos] consisten en la edición o extracto de uno o varios documentos, sobre temas muy concretos, que no permiten apreciar las condiciones del investigador [...] Los cuatro trabajos restantes [...] En todos ellos puede apreciarse un planteamiento limitado de las cuestiones tratadas, manejo reducido de las fuentes, preferencia por determinado fondo documental —con frecuencia de alcance local— y escasa utilización de la bibliografía [...] Las objeciones del Sr. Barthe no han acertado a destacar los puntos vulnerables de los trabajos».

«Juicio [firmado por Madruga y Hernández] del primer ejercicio efectuado por el opositor Dr. Guilarte Zapatero [...] ha expuesto con fácil palabra su labor docente e investigadora [...] a la que se ha consagrado por espacio de diez años», y los trabajos presentados eran considerados «aportaciones estimables para la Historia del Derecho».

<sup>54</sup> «Juicio [firmado por García Gallo, Orlandis y Font] primer ejercicio del Sr. Barthe [...] los trabajos presentados en las oposiciones. Estos se refieren a puntos muy delimitados. El Sr. Guilarte en las objeciones ha insistido en destacar deficiencias de enfoque y de información y escaso manejo de fuentes».

«Juicio [firmado por Madruga y Hernández] primer ejercicio efectuado por el opositor Dr. Barthe Porcel [...] Su labor es deficiente y ha invertido cuarenta y dos minutos. El opositor Dr. Guilarte insiste en destacar errores de enfoque y escaso manejo de fuentes».

ma de la asignatura. Barthe hizo algunas objeciones que fueron contestadas. El tribunal acordó que podía pasar al tercer ejercicio<sup>55</sup>. Al día siguiente fue el turno de Barthe<sup>56</sup>. Ese día los jueces entregaron un informe acerca de los trabajos presentados por los opositores (artículo 27 del Reglamento)<sup>57</sup>.

---

<sup>55</sup> Para los jueces historiadores del derecho, Guilarte en su segundo ejercicio había manejado poca bibliografía, sólo algunos trabajos de introducción u obras generales. La objeciones efectuadas por Barthe carecían de interés.

Para los otros jueces había sido una «exposición correcta y clara y su labor documentada merece juicio favorable».

<sup>56</sup> Para los jueces historiadores del derecho, Barthe en su segundo ejercicio no había acertado a exponer las cuestiones; y Guilarte no enjuiciaba el trabajo en su conjunto.

Para los otros jueces la exposición había sido vulgar y el trabajo muy deficiente. Guilarte ha estado acertado en su crítica.

<sup>57</sup> «Informe [firmado por Madruga y Hernández] sobre los trabajos del Dr. Guilarte. Dicho opositor ha presentado los siguientes trabajos: 1. Documentos y notas para la historia del derecho penal. Un proceso de adulterio en el siglo XVI (21 págs. impresas 1945). Publicado en la "Revista de Estudios Penales". Tomo II 1944-1945 Valladolid. Extractos y transcripción de diez documentos de un proceso criminal del siglo XVI, con breves comentarios jurídicos que demuestran la pervivencia de principios penales primitivos durante la Edad Media.—2. Documentos y notas para la historia del derecho penal. Alonso de Castro Consejero del Rey. (4 págs. impresas. 1946) Publicado en la indicada "Revista de Estudios Penales. Tomo III 1945-1946. Valladolid. Se refiere a un dictamen, en 1553, sobre el asiento de la trata negrera con Indias, precedida de unas breves notas de interés.—3. Capítulo de concierto para la primera edición de las partidas con la glosa de Gregorio López (6 págs. impresas 1945) Publicado en el Anuario de Historia del Derecho. Vol. XVI. Transcripción de un documento de 1553.—4. A propósito de Palacios Rubios y la cátedra de cánones, (4 págs. impresas) Publicado en el Boletín de la Academia de Bellas Artes de Valladolid, 1945. Curioso comentario por el que intenta deducir la fecha en que aquel jurista comenzó a explicar la Cátedra de Cánones en la Universidad de Valladolid.—5. Algunas observaciones acerca del doctor Espinosa y su obra (8 págs. impresas 1945) Publicado en el Anuario de Historia del Derecho. Vol. XVI pág. 712). Recopilación de varios datos inéditos sobre este jurista que permiten precisar algunos puntos de su biografía.—6. Legados piadosos en el antiguo derecho castellano (10 págs. impresas 1946) Publicado en la Revista Crítica de Derecho Inmobiliario núm. 231 Octubre 1946. Madrid.

El día 15 se desarrolló el tercer ejercicio. Guilarte eligió la lección 11 de su programa: «Relaciones paterno-filiales». Empleó el

---

Notas tomadas de la documentación de los archivos de Valladolid y que ofrecen datos interesantes para seguir el desarrollo de los privilegios otorgados por los Reyes españoles a los Monasterios de la Trinidad y la Merced.—7. El derecho privado en Castilla a comienzos de la edad moderna 1484-1569. Notas y documentos (206 cuartillas mecanografiadas). Trabajo amplio que consta de tres partes: la Nueva Recopilación; El Testamento y Documentos Notariales. En las dos primeras partes aporta conclusiones importantes y la tercera es muy útil para conocer la forma con que se llevaba a cabo la aplicación de las leyes.—8. El testamento según la Nueva Recopilación. Notas para la historia del derecho civil en Castilla (47 cuartillas mecanografiadas). Viene a constituir este trabajo un capítulo del anterior, y resulta una exégesis y comentario analítico de la Recop. V,4 para lo que utiliza algunos documentos inéditos de los fondos de la Universidad de Valladolid. Contiene una exacta interpretación del testamento en Castilla como una derivación de la institución romana, que es interesante conocer. El examen de las leyes representa un estudio circunstanciado y minucioso.—9. El poder de la corona en la España del siglo XVI y los regímenes de privilegio (244 folios mecanografiados). Trabajo que abarca los problemas fundamentales del Derecho Público: Poder Real, Jurisdicción Señorial y Exenciones de rentas, y demuestra la meritoria labor investigadora del opositor en el Archivo de Simancas, con una posición crítica razonada sobre la Organización político-administrativa de este periodo». Para Madrugá y Ascó se trataba así de abundante aportación inédita, cuidada transcripción, presentada ordenadamente, lo que justificaba su «decidida vocación y capacidad para las tareas encomendadas a los Historiadores del Derecho».

El informe firmado por García Gallo, Orlandis y Font Rius tiene otra orientación: pequeñas transcripciones con unas líneas de presentación, en los trabajos cortos, y los largos serían esbozos (insuficientes, parciales, superficiales) en los que no se afronta la bibliografía, las fuentes son escasas, las cuestiones reducidas.

«Juicio [firmado por todos] de los trabajos del opositor D. Julio Barthe. 1. Fueros que sirvieron de base a los de Cáceres-Usagre. Aportación a un mapa foral (Seis páginas impresas). Ensayo de reconstrucción de la familia foral de Cáceres-Usagre, expresado en un gráfico. El cotejo de los textos resulta insuficientes y algún fuero como el de Coria es clasificado sin haberlo estudiado.—2. Las acciones hipotecaria y pignoratícia a través de algunos códigos y fueros españoles (Notas para un estudio histórico de derecho procesal), (70 páginas impresas). Trabajo superficial, con escasas fuentes y apenas elaboradas, sobre prenda e hipoteca.—3. Vindigare obto-

tiempo reglamentario<sup>58</sup>. Después fue llamado Julio Barthe, que también eligió su lección 11: «Historia de la Institución Tutelar», en la que empleó media hora. El presidente manifestó que con arreglo al artículo 23 los jueces debían emitir el juicio que les haya merecido los opositores: Barthe fue expulsado<sup>59</sup>.

El 17 de noviembre Guilarte sacó las diez bolas reglamentarias: 2, 3, 4, 6, 8, 9, 22, 23, 40 y 58. El tribunal eligió la que correspondía a su lección 22: «Historia del derecho público. Estado y feudalismo; organización política; Monarquía». El opositor tuvo seis horas para la preparación de dicho tema. Para lo que pudo utilizar los libros, notas o material que solicitase. Al concluir el tiempo fue llamado y expuso durante una hora la lección. Conforme al artículo 26 los jueces debían emitir su juicio sobre el ejercicio: pudo pasar al quinto<sup>60</sup>.

Al día siguiente se acordó escoger de la colección de facsímiles de fondos medievales para la realización de la primera parte un diploma real de Alfonso VII al Hospital de Burgos, y para la segun-

---

ricare, redrar y pactar marjadraque (6 páginas impresas). Ensayo de filología jurídica para fijar el significado de aquellas palabras, sin entrar en el estudio de los institutos que designan. Revela un minucioso trabajo sobre las fuentes.—4. Los juros. Desde el yuro de heredad hasta la desaparición de las cargas de justicia (siglos XIII al XX). Resumen de una investigación histórico-jurídica (180 páginas mecanografiadas). Exposición superficial con escaso manejo de fuentes, no bien seleccionadas, e interpretación de las mismas muy discutibles.—5. Un documento interesante para el estudio histórico de la hipoteca (10 folios mecanografiados). Consideraciones sobre un documento, sin acertar en el carácter jurídico del mismo».

<sup>58</sup> Para los jueces historiadores del derecho, Guilarte sólo había utilizado las fuentes del derecho castellano (primitivo-alta edad media), y desconocía la bibliografía alemana sobre el particular.

Para los otros jueces se trataba de una exposición documentada y bien expuesta, en la que citaba abundante bibliografía, por lo que merecía un juicio favorable.

<sup>59</sup> Para enjuiciar el tercer ejercicio de Barthe también se hicieron dos informes, pero ambos coinciden en que se trata de una lección desordenada, con arbitraria selección de temas, y en la que demostraba su desconocimiento de las fuentes y la bibliografía.

<sup>60</sup> Para los jueces historiadores del derecho la lección era incompleta y tenía graves carencias bibliográficas (alemanas y francesas).

Para los otros jueces Guilarte había desarrollado una exposición correcta y clara.



da parte el capítulo noventa del Fuero extenso de Jaca, del siglo XIII. Cada parte tenía una duración de tres horas. El día 19 se desarrolló la segunda y el tribunal juzgó que el opositor podía pasar a la práctica del sexto ejercicio<sup>61</sup>.

Sin embargo el día 21 de noviembre Guilarte entregó un certificado médico en el que se exponía que debía guardar cama por sufrir un proceso gripal, por lo que suplicaba se aplazasen las oposiciones. En base al artículo 17.5 del reglamento se aplazaron hasta el 28 del mismo mes. Ese día fue llamado Guilarte quien entregó al tribunal un sobre cerrado que contenía el trabajo<sup>62</sup>.

La votación se realizó el día siguiente, 29 de noviembre de 1947. Ascó votó a favor de Guilarte, Font la no provisión, Orlandis la no provisión, García Gallo la no provisión, el presidente emitió su voto a favor de Guilarte. Por tanto la provisión de la cátedra quedó desierta por mayoría de votos.

La votación no hacía sino repetir las opiniones que los jueces ya habían emitido al valorar los trabajos de los opositores, y que podemos concretar en dos visiones sino opuestas sí claramente diferenciadas sobre lo que es la historia del derecho. La opinión de Madrugá y Ascó reflejaba en cierto modo lo que había sido la historia del derecho en sus orígenes y, así, lo que los juristas —o la mayoría de los juristas— dedicados al cultivo del derecho positivo entendían por tal: antecedentes legales. La otra pertenecía a García Gallo, Font y Orlandis, es decir, a tres historiadores del derecho que defendían un territorio propio y un método que la dotaba de estatuto científico.

---

<sup>61</sup> Para los jueces historiadores del derecho la transcripción del documento real de Alfonso VII presentaba numerosos errores, el comentario diplomático era superficial y el comentario histórico-jurídico pobre. Similar fue la opinión de los otros jueces.

Para los jueces historiadores del derecho el comentario del capítulo del Fuero extenso de Jaca (ed. de Ramos Loscertales) se había reducido a repetir el contenido del texto. El opositor manifestaba confusión de conceptos y falta de tecnicismo jurídico. Los otros jueces observan cierta confusión.

<sup>62</sup> Para los jueces historiadores del derecho faltaban fuentes y bibliografía (extranjera y española). El opositor desconocía «incluso el trabajo fundamental de Prieto Bances sobre la explotación del dominio de San Vicente de Oviedo». Carecía también de concepción y de método histórico-jurídico. Por lo que no resultaba satisfactorio.

Para los otros jueces había una buena sistematización y las fuentes utilizadas demostraban una buena orientación.

Por ello donde los primeros observan aportaciones estimables para la historia del derecho después de diez años dedicado a ella como ayudante, auxiliar y adjunto, los segundos sólo veían unos trabajos que no permitían apreciar las condiciones del investigador, y otros que manifestaban «un planteamiento limitado de las cuestiones tratadas, manejo reducido de las fuentes, preferencia por determinado fondo documental —con frecuencia de alcance local— y escasa utilización de la bibliografía».

### Valladolid 1946-1947<sup>63</sup>

En el BOE de 28 de diciembre de 1946 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 7 de noviembre de 1946— del concurso de traslado para la provisión de la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de Valladolid.

Los aspirantes elevarán sus solicitudes, acompañadas de las hojas de servicios, a este Ministerio, por conducto y con informe del Jefe del Centro donde sirven, en su caso, precisamente dentro del plazo improrrogable de veinte días, con inclusión de los festivos, a contar desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en el «Boletín Oficial del Estado».

El plazo concluyó el 17 de enero de 1947 y los aspirantes fueron Ramón Prieto Bances y José Antonio Rubio Sacristán. Prieto Bances redactó una larga solicitud en la que pedía, en primer lugar, que se le reintegrara en su cátedra de la Universidad de Oviedo, y si por dificultades de índole administrativa de momento no pudiera accederse a su ruego pedía, en segundo lugar, finalizar su confinamiento en la Universidad de Santiago y participar en el concurso para proveer la cátedra de la Universidad de Valladolid<sup>64</sup>.

Sin embargo, por orden de 9 de enero de 1947 (BOE de 18) fue anulado este concurso de traslado, ya que la provisión de la cátedra correspondía al turno de oposición.

---

<sup>63</sup> AGA, Educación, 31/4144 [12684-50].

<sup>64</sup> Véase el texto completo de la solicitud en el apéndice número XI. Sobre su expediente de depuración han escrito: Patricia Zambrana Moral y Elena Martínez Barrios, *Depuración política universitaria en el primer franquismo: algunos profesores de derecho*, Barcelona, 2001.

Valladolid 1947-1948<sup>65</sup>

En el BOE de 22 de enero de 1947 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 10 de enero de 1947— de la oposición a la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de Valladolid.

El plazo para la presentación de instancias concluyó el 23 de marzo y la lista definitiva de admitidos se publicó en el BOE de 10 de julio. Los aspirantes eran: José Moreno Casado, Alfonso Guilarde Zapatero, José Antonio Rubio Sacristán, Rafael Gibert Sánchez de la Vega, Joaquín Cerdá Ruiz Funes, Ismael Sánchez Bella, Jesús Evaristo Díaz-Casariego Fernández.

El tribunal fue nombrado por orden de 30 de abril de 1947 (BOE de 3 de junio): el presidente era Manuel Torres López; los vocales, Juan Manzano Manzano, José María Font Rius, José María Lacarra y de Miguel, y Álvaro d'Ors Pérez<sup>66</sup>. Finalmente, el 7 de enero de 1948 se constituyó el tribunal sustituyéndose al vocal propietario Font Rius (que se excusaba por motivos de salud) por el vocal suplente Luis García de Valdeavellano. Se nombró secretario a Álvaro d'Ors.

Los días 7 y 8 el tribunal tuvo distintas reuniones para deliberar sobre el quinto ejercicio, y acordó por unanimidad que dicho ejercicio consistiría en el comentario de textos o documentos referentes a la asignatura objeto de estas oposiciones.

El 9 de enero el tribunal se reunió para deliberar sobre el sexto ejercicio, y acordó por unanimidad que constase de cinco temas, sacando el opositor a suerte uno el día de su presentación y debiendo presentarlo por escrito. Ese mismo día se aprobó por unanimidad uno de los cinco temas: «Romanismo y Germanismo en materia de personalidad de la Lex Visigothorum».

El 10 se aprobó por unanimidad el segundo de los cinco temas que habían de constituir dicho ejercicio que era como a continuación se expresa: «Romanismo y Germanismo en el derecho inmobiliario de la Lex Visigothorum». El mismo día en otra reunión se acordó el tercero: «Romanismo y Germanismo en el régimen matrimonial de bienes de la Lex Visigothorum».

---

<sup>65</sup> AGA, Educación, 31/4067 [12626-2].

<sup>66</sup> Presidente suplente: Ursicino Álvarez Suárez, CSIC. Vocales suplentes: Alfonso García Gallo, Luis García de Valdeavellano, José María Ramos Loscertales, Juan Beneyto Pérez.

El día 12 se aprobó por unanimidad el cuarto tema: «Romanismo y Germanismo en la compra-venta de la Lex Visigothorum». En otra reunión se aprobó el último: «Romanismo y Germanismo en la sucesión legítima de la Lex Visigothorum». Por la tarde el tribunal se constituyó en sesión pública para la comparecencia de los opositores, obviamente compareció únicamente José Antonio Rubio Sacristán que ya era catedrático<sup>67</sup>. Seguidamente se sorteó el tema del último ejercicio y tocó el segundo: «Romanismo y Germanismo en el derecho inmobiliario de la Lex Visigothorum».

El 22 de enero comenzó el primer ejercicio. El tribunal opinó que el opositor había demostrado poseer conocimientos suficientes de la materia objeto de las mismas, por lo que se le consideraba apto para realizar el segundo ejercicio.

Al día siguiente el opositor hizo una exposición oral acerca del concepto, método, fuentes y programas de la disciplina en el tiempo reglamentario. El tribunal juzgaba suficientes los conocimientos —que debían mucho a su anterior memoria de cátedra— y citó para el tercer ejercicio a Rubio.

La memoria sobre el concepto, método, fuentes y programa de Historia del Derecho español presentada por el Sr. Rubio Sacristán constituye una excelente síntesis del estado actual de los estudios acerca del concepto de la Historia del Derecho y de la metodología histórico-jurídica. El trabajo realizado por el Sr. Rubio Sacristán contiene, además, puntos de vista originales de gran interés y demuestra su autor un profundo conocimiento de los temas estudiados y de la bibliografía correspondiente. El programa de enseñanza presentado por el opositor es también una muestra de su conocimiento acabado del método de exposición de la Historia del Derecho español y la materia se halla ordenada con lógica y claridad.

El 24 de enero el opositor expuso la lección 45 de su programa:

Historia del Derecho de familia.—La familia y el matrimonio.—  
Los esposales.—Clases de matrimonios en nuestra historia jurídi-

---

<sup>67</sup> Sabemos que García Gallo aconsejó a Gibert que no se presentase. Rafael Gibert, «Alfonso García Gallo y mi cátedra», *Homenaje al profesor Alfonso García Gallo*, tomo I, Madrid, 1996, p. 41. Sobre el expediente de depuración de Rubio han escrito: Patricia Zambrana Moral y Elena Martínez Barrios, *Depuración política...*

ca.—La barraganía.—Impedimentos matrimoniales.—Relaciones personales entre los cónyuges.—La viudedad.

Al considerar los conocimientos suficientes se le emplazó para el cuarto ejercicio que tuvo lugar el día 26. Rubio extrajo las bolas 20, 25, 28, 32, 34, 39, 40, 47, 52 y 53<sup>68</sup>. El tribunal acordó por unanimidad la número 25 y le concedió tres horas para su preparación. También en este caso juzgó suficientes los conocimientos y emplazó para el quinto ejercicio al opositor que se desarrolló al día siguiente.

Constaba de transcripción y comentario de un documento del siglo XII de la catedral de León. Tras tres horas para su preparación

---

<sup>68</sup> Correspondían a las siguientes lecciones:

Lección 20. Fuentes jurídicas de carácter privado.—El Libro de los Fueros de Castilla.—El Fuero Viejo.

Lección 25. Administración palatina y administración central.—Curias, Cortes y Consejo Real.

Lección 28. Administración de justicia.—Tribunales de los distintos círculos jurídicos.—Tribunal del Rey.—Tribunal del Libro de León.—Transformaciones que en la administración de justicia produce la recepción del derecho romano.

Lección 32. Utilización política en la Edad Moderna.—Vida económica.—Clases sociales.—La nobleza y los mayorazgos.

Lección 34. Literatura jurídica de esta época [edad moderna].—Las escuelas jurídicas y las Universidades.

Lección 39. La Monarquía constitucional.—Idea general de las diferentes instituciones jurídicas.

Lección 40. La Historia del Derecho privado, penal y procesal.—Historia y Dogmática.—Dificultad del estudio de la Historia del Derecho privado, penal y procesal.—Estado de la investigación. Bibliografía.—Método de exposición.—Periodificación.—Romanismo y Germanismo.—Recepción romano-canónica.

Lección 47. Evolución de las relaciones paterno-filiales.—Patria potestad.—Hijos naturales.—Legitimación.—Adopción.—Fraternidad artificial.—Instituciones tutelares.

Lección 52. Influencias que determinan la evolución histórica del Derecho procesal español.—Proceso germánico y proceso romano-canónico.—Proceso oral y escrito.—Publicidad y formalismo.—Efectos de la Recepción romano-canónica en el proceso español.—Proceso civil y criminal.—Procedimiento acusatorio e inquisitivo.—Procedimiento judicial y extrajudicial.

Lección 53. La demanda.—El juramento de calumnia o Manquadra.—La prueba en el proceso.—Sistemas probatorios.

se procedió a su lectura. El día 28 fue el último ejercicio. Durante cuarenta minutos leyó el trabajo previsto.

El 29 de enero de 1948 el tribunal entregó el informe sobre los trabajos científicos presentados por el opositor<sup>69</sup>. Y éste fue propuesto por unanimidad para ocupar la cátedra de Historia del derecho vacante en la facultad de derecho de la Universidad de Valladolid. Por orden de 11 de febrero de 1948 (BOE de 13 de junio) fue nombrado.

### La Laguna 1947-1948<sup>70</sup>

En el BOE de 5 de marzo de 1948 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 13 de diciembre de 1947— del concurso de traslado anunciado para la provisión de la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de La Laguna.

Por orden de 5 de abril de 1948 (BOE de 19 de mayo) fue declarado desierto este concurso de traslado por falta de aspirantes.

### Valencia 1949<sup>71</sup>

En el BOE de 10 de febrero de 1949 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados en 10 de enero de 1949— del con-

---

<sup>69</sup> «El Sr. Rubio Sacristán, además de una importante aportación a los estudios históricos y de Historia del Derecho Español, de la que son muestra los trabajos publicados a lo largo de su vida científica, ha presentado a la consideración del Tribunal una excelente monografía en la que estudia las relaciones entre el Banco de Amsterdam y el Banco de Sevilla. Este trabajo del Sr. Rubio Sacristán es una contribución del mayor interés para la historia económica y jurídica de España por la novedad de sus resultados y el buen método con el que han sido utilizadas las fuentes que le sirven de fundamento. Revela un acabado conocimiento de la bibliografía más reciente sobre el tema, como, por ejemplo, el libro del profesor norteamericano Usher sobre la historia de los Bancos de depósitos en la Europa mediterránea, y, por otra parte, las conclusiones del autor están basadas en documentación inédita del Archivo de Indias de Sevilla, publicada como apéndice».

<sup>70</sup> AGA, Educación, 31/4144 [12684-28].

<sup>71</sup> AGA, Educación, 31/4144 [12684-11].

curso de traslado para la provisión de la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de Valencia.

El plazo terminó el 2 de marzo de 1949, el único aspirante fue José María Font Rius que fue nombrado por orden de 13 de junio (BOE de 19) catedrático de esa universidad<sup>72</sup>.

### Granada y La Laguna 1949<sup>73</sup>

En el BOE de 2 de febrero de 1949 se publicó la orden de convocatoria y el anuncio —fechadas en 24 de enero de 1949— de la oposición a la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de las universidades de Granada y La Laguna.

El 3 de abril de 1949 finalizó el plazo para la presentación de instancias. La lista definitiva de aspirantes se publicó el 13 de junio

---

<sup>72</sup> Entre los méritos que alegaba podemos leer: vocal suplente del tribunal provincial contencioso-administrativo de Murcia en los años 1947 y 1948; becario de la escuela de estudios medievales, sección de Barcelona, del CSIC, cursos 1943-1944 y 1944-1945; colaborador de la misma escuela y sección desde noviembre de 1947; pensionado por el CSIC para investigaciones en los archivos catalanes sobre historia de las instituciones municipales de la reconquista (marzo-julio 1945); pensionado por la Junta de relaciones culturales del ministerio de Asuntos Exteriores para ampliar estudios de historia jurídica en el instituto jurídico de la Universidad de Coimbra (mayo-agosto 1946); colaborador del *AHDE*; profesor encargado de un curso monográfico del doctorado de derecho en la universidad de Murcia, curso 1946-1947. Señalaba las siguientes publicaciones: «La tradición de la santedad del Príncipe de Viana», *La paraula cristiana*, Barcelona, septiembre 1934; «El Príncipe de Viana y la Seu de Barcelona», *Homenatge a Antonio rubio Lluch*, Barcelona, 1936, vol. II; «Orígenes del régimen municipal en Cataluña», *AHDE*, 16 (1945) y 17 (1946), y publicado aparte, Madrid, 1946; «Reconquista y repoblación de Levante y Murcia», Escuela de estudios medievales, en prensa; «Instituciones medievales españolas», Biblioteca de misiones pedagógicas, en prensa; «Derecho histórico», artículo en la enciclopedia jurídica española, 2.<sup>a</sup> ed., tomo I, en prensa; Cuatro reseñas en el *AHDE*. Había recibido dos distinciones: premio Menéndez y Pelayo 1944, del CSIC; y premio Román Rianza 1945, de la Universidad de Madrid.

<sup>73</sup> AGA, Educación, 31/4074-4075-4076 [12631-12632]. Un recuerdo de esta cátedra —junto a otros muchos— en: Rafael Gibert, *Alfonso García Gallo y mi cátedra...*

(BOE de 28): Rafael Gibert y Sánchez de la Vega, José Moreno Casado, Alfonso Guilarte Zapatero, Ismael Sánchez Bella, José Enrique Rivas Pérez, y Joaquín Cerdá Ruiz-Funes.

El tribunal fue nombrado por orden de 15 de junio de 1949 (BOE de 27). El presidente era Salvador Minguijón, y los vocales: Manuel Torres López, Juan Beneyto Pérez, José Orlandis Rovira, y Manuel Ferrandis Torres<sup>74</sup>. Torres López renunció por enfermedad —artritis consecuencia de un violento traumatismo— y el presidente propuso para sustituirle a Alfonso García Gallo, en observancia de la orden de 27 de octubre de 1948 (BOE de 22 de noviembre).

El 21 de noviembre se constituyó el tribunal y se nombró secretario a Orlandis. Para dar cumplimiento al real decreto de 2 de junio de 1914 los jueces declararon que no se hallaban actuando ante otro tribunal dependiente del ministerio.

Al día siguiente se acordó que en las objeciones al primer ejercicio cada opositor pudiera emplear un máximo de diez minutos. Igual tiempo que para el segundo ejercicio.

El día 23 se acordó que para la preparación del cuarto ejercicio se pudiese utilizar el tiempo máximo permitido de seis horas. El 24 de noviembre se concretaron los dos últimos ejercicios

El quinto ejercicio consistirá en la transcripción y traducción en su caso, y comentario, de un texto jurídico sacado a la suerte de entre varios propuestos por el Tribunal al comenzar el ejercicio. Los opositores dispondrán de un plazo máximo de tres horas para su desarrollo y, de conformidad con lo establecido en el vigente Reglamento, no podrán utilizar durante ese tiempo, libros, apuntes ni notas de ninguna clase.

[...]

El sexto ejercicio consistirá en el desarrollo por escrito, durante el plazo máximo de cuatro horas, de dos temas, sacados a suerte al comenzar aquel de entre los que forman el cuestionario que, redactado por el Tribunal, se da a conocer a los opositores en el momento de su presentación.

Entre los días 25 y 26 se aprobó el cuestionario que había de servir de base para la práctica del sexto ejercicio, fueron en total cua-

---

<sup>74</sup> El presidente suplente era José López Ortiz, y los vocales Alfonso García Gallo, Juan Manzano, Ángel López-Amo, y Vicente Palacio Atard.



renta y siete cuestiones. Ese último día fue la sesión pública de comparecencia, se presentaron cuatro opositores: Gibert, Moreno, Sánchez Bella y Cerdá.

Los días 28 al 30 de noviembre y 1 al 7 de diciembre de 1949 el tribunal dedicó dieciocho sesiones (mañana y tarde) para examinar los trabajos presentados por los opositores<sup>75</sup>.

El 9 de diciembre comenzó el primer ejercicio. Ese día actuaron Gibert y Moreno. Ambos contestaron a las objeciones de sus compañeros. Cerdá no hizo ninguna observación al ejercicio de Gibert. El día siguiente fue el turno de Sánchez Bella y de Cerdá. Tras las respectivas exposiciones, contestaron a las objeciones planteadas,

---

<sup>75</sup> «D. Rafael Gibert. 1. Memoria.—2. La paz entre partes.—3. Consentimiento familiar del matrimonio.—4. Concejo de Madrid.—5. Paz del camino y Ordenamiento de Villa real.—6. Raimundo Lulio.—7. Juan Luis Vives, hispanista y educador.—8. Notas bibliográficas.—9. La doctrina luliana del Príncipe (separata del Anuario del CEU).—10. Guiando una empresa científica (separata).—11. Las cortes castellanas y Edad Media y Raimundo Lulio.—El contrato de servicios en el derecho medieval español.

D. Moreno Casado. 1. Concepto, método y fuentes de la H.<sup>a</sup> del Derecho español.—2. Programa de H.<sup>a</sup> del Derecho español.—3. Eduardo de Hinojosa, estudiante.—4. Dos incunables jurídicos.—5. El testamento militar en España, desde la recepción.—6. Los concilios nacionales visigodos; iniciación a una política concordatoria.—7-8. Conferencias en la escuela social de Granada (contiene las Ordenanzas gremiales de Granada en el siglo XVI y Los gitanos desde su penetración en España. Su condición social y jurídica).—9. Orígenes de España como nación.—10. El Fuero de las cavalgadas.—11. El municipio romano de Málaga.—12. Fuero de Baza.—13. Las capitulaciones de Granada.—La ciudad de Santa Fe y sus privilegios.

Sánchez Bella: 1. Memoria.—2. Organismos administrativos de la Real Hacienda Indiana.—3. Edición y utilización de nuevas fuentes para el estudio de las instituciones indianas.—4. Ordenanzas del Visitador general de la Nueva España.—5. Garantías de la Administración de la Hacienda Indiana durante el siglo XVI.—6. Salvador de Madariaga: Cuadro histórico de las Indias.—Recensiones y reseñas [...].—Fotocopia. 1. Real Cédula 19 Oct. 1559.

D. Joaquín Cerdá: 1. Memoria.—2. Notas para un estudio de los derechos públicos de las personas en los reinos de León y Castilla.—3. La Margarita de los pleitos.—4. Dos ordenamientos sobre las penas pecuniarias para la cámara del rey.—5. Ordenanzas municipales de la ciudad de Cuenca.—6. Documentos para el estudio del adelantamiento del Reino de Murcia.—7. Recensiones bibliográficas y notas.—Génesis de la Novísima recopilación castellana».

aunque Gibert no hizo ninguna a Cerdá. El tribunal acordó admitir a los cuatro opositores a la práctica del segundo ejercicio.

El día 12 Gibert y Moreno hicieron el segundo ejercicio y contestaron a las objeciones<sup>76</sup>. Cerdá no hizo ninguna a Gibert. El día siguiente Sánchez Bella y Cerdá hicieron el primer ejercicio. Ambos contestaron a las objeciones. El tribunal acordó admitir a los cuatro opositores a la práctica del tercer ejercicio.

El 14 de diciembre Gibert expuso la lección 12 (59) de su programa: «Los contratos agrarios. La precaria. El arrendamiento». Moreno desarrolló la lección 13 (51).

Derecho Mercantil.—Antecedentes en la Edad antigua.—El mercado y la feria medievales.—Desenvolvimiento histórico del Derecho Mercantil: factores que contribuyen a ello.—El Derecho Mercantil marítimo.—Los Consulados.—Las Corporaciones de mercaderes.—El Derecho Mercantil en la Edad Moderna.

El día 15 Sánchez Bella explicó su lección 58: «Derecho de familia (I). La cohesión del grupo familiar y sus manifestaciones en la Historia del Derecho español». Cerdá desarrolló la lección 27 (77).

VI. El Derecho posterior a la recepción. (A) Los principios del Derecho común. (B) Derecho propiamente español. 1. Generalidades. 2. Los esponsales. 3. Requisitos para la celebración matrimonial: a) impedimentos. b) El consentimiento de los padres. 4. El matrimonio. a) Concepto y clases. b) Relaciones personales de los cónyuges. c) Segundas nupcias. d) Disolución del matrimonio. 5. La barraganía.

El tribunal admitió por unanimidad para la práctica del cuarto ejercicio a Gibert, Sánchez Bella y Cerdá; por mayoría a Moreno. El 16 de diciembre fueron llamados Gibert y Moreno, éste no compareció. Gibert extrajo las bolas número 1, 26, 29, 36, 33, 38, 41, 55, 72 y 74. El tribunal eligió la correspondiente a la lección 33.

Organización territorial en la Edad Media. Los condados. Las inmunidades y el régimen señorial. Las divisiones territoriales del Estado. Gobierno y jurisdicción en estas esferas.

---

<sup>76</sup> La memoria de Gibert está publicada por la Universidad de Extremadura en el *Anuario de la facultad de derecho*, 4-9 (1986-1991).

Incomunicado el tiempo previsto, procedió a continuación a la explicación de la lección. Al día siguiente fue el turno de Sánchez Bella y de Cerdá. Sánchez Bella extrajo las bolas número 9, 12, 15, 20, 21, 22, 29, 38, 71 y 76. Y Cerdá las número 1, 2, 7, 35, 40, 53, 55, 75, 76 y 81. Sánchez Bella contestó a la lección 29: «El problema del origen del régimen municipal». Y Cerdá a la 35: «La Administración central y sus funcionarios.—Organización territorial.—Los señoríos». Tras la incomunicación realizaron la explicación de su ejercicio.

El 19 de diciembre fueron sacados a suerte los textos que servirían para la realización del quinto ejercicio: fragmento del Fuero de León y Novísima recopilación X, 17, 12. Al concluir el tiempo se procedió a su lectura y los tres opositores fueron admitidos para el sexto.

El día 20 se procedió al último ejercicio. Sánchez Bella extrajo las bolas 13 («La doctrina de la tiranía y su repercusión en la Edad Media española») y 37 («La mañería»). Al concluir el tiempo estipulado para la preparación de esos temas se procedió a su lectura.

El 21 de diciembre los miembros del tribunal depositaron su juicio crítico sobre los trabajos presentados por los opositores<sup>77</sup>. El tribunal acordó por unanimidad que los opositores Gibert y Sánchez Bella fueran votados por mayoría para la primera y segunda cátedra, respectivamente, acordando igualmente conceder dos votos al opositor Joaquín Cerdá.

Para la primera cátedra Orlandis votó a Rafael Gibert, Beneyto a Sánchez Bella, García Gallo a Gibert, Ferrandis a Gibert, y Minguijón a Sánchez Bella. Para la segunda cátedra Orlandis votó a Sánchez Bella, Beneyto a Sánchez Bella, García Gallo a Sánchez Bella, Ferrandis a Cerdá, y Minguijón a Cerdá.

El día 22 fueron llamados los candidatos: Gibert eligió la cátedra de la Universidad de Granada y Sánchez Bella la de La Laguna. Fueron nombrados por orden de 18 de enero de 1950 (BOE de 24).

---

<sup>77</sup> Entre los presentados por Rafael Gibert se distinguían los trabajos de juventud (los referidos a Vives y Lulio) del resto, que eran calificados positivamente, apreciando el conocimiento de las fuentes, la meticulosa utilización de las mismas y su aptitud para la reconstrucción histórica.

Todos los trabajos de Sánchez Bella fueron calificados de interesantes y documentadas aportaciones, que suponían un amplio conocimiento y esfuerzo de reconstrucción.

Los de Joaquín Cerdá también eran valorados positivamente, aunque algunos eran considerados más informativos que críticos y otros incompletos.

Murcia 1950-1952<sup>78</sup>

En el BOE de 4 de mayo de 1950 apareció la orden de convocatoria y el anuncio —fechados el 26 de abril— de la oposición a la cátedra de Historia del derecho español de la facultad de derecho de la Universidad de Murcia. Convocatoria que en virtud de la orden de 10 de junio de 1949 (que obligaba a abrir nuevo plazo de admisión de instancias en caso de retraso en la realización de la oposición) tuvo que repetirse en los boletines de 19 de mayo de 1951 y 14 de diciembre del mismo año.

El último plazo concluyó el 12 de febrero de 1952 y la lista definitiva de aspirantes se publicó el 3 de abril de ese año. Éstos eran: Joaquín Cerdá, Julio Barthe, José Enrique Rivas, José Moreno y Alfonso Guilarte.

El tribunal fue nombrado por orden de 13 de junio de 1952 (BOE de 15). El presidente era Manuel Torres y los vocales: Galo Sánchez y Sánchez, Luis García de Valdeavellano y Arcimis, Alfonso García Gallo, y Ángel López-Amo Marín. El 18 de octubre de 1952 se declaró constituido y se confirió el cargo de secretario a López-Amo.

El 20 de octubre se acordó que el ejercicio de carácter práctico, el quinto, consistiese en la transcripción y comentario de un texto jurídico propuesto por el tribunal. El 22 se procedió al examen y discusión de los temas propuestos para el sexto ejercicio por cada uno de los miembros que componen el tribunal. Fueron veintiséis cuestiones en total, casi todas referidas a la edad media.

El día 23 el presidente dio cuenta de la renuncia del hasta entonces aspirante José Enrique Rivas Pérez. Fueron llamados los opositores y comparecieron: Alfonso Guilarte Zapatero, José Moreno Casado y Joaquín Cerdá, que hicieron entrega de sus trabajos<sup>79</sup>. Julio

---

<sup>78</sup> AGA, Educación, 31/5747 [13843-2].

<sup>79</sup> «Relación de los trabajos presentados por el opositor D. Joaquín Cerdá Ruiz-Funes. 1. Recensiones bibliográficas y Notas en "Anuario de Historia del Derecho Español", "Anuario de Derecho Civil" y "Arbor".—2. Dos ordenamientos sobre las penas pecuniarias para la cámara del rey (Alfonso XI y Enrique III).—3. La "Margarita de los Pleitos" de Fernando Martínez Zamora.—4. Ordenanzas municipales de Cuenca de 1423. Trabajo inédito para la Cátedra de Historia del Derecho Español de la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia.—5. Las Glosas de Arias de Balboa

Barthe no compareció por lo que fue excluido. A continuación se sacó a suerte el tema 16 del cuestionario propuesto por el tribunal para la práctica del sexto ejercicio: «El régimen municipal de Mallorca en la Baja Edad media».

El 24 de octubre el tribunal acordó reunirse por la mañana y por la tarde durante los diez días que fija el artículo 14 del reglamento para continuar el estudio de los trabajos.

El 3 de noviembre fue llamado Joaquín Cerdá para verificar el primer ejercicio, Moreno Casado y Guilarte hicieron algunas objeciones que fueron contestadas por el opositor. El día 4 fue el turno de Moreno Casado y el 5 el de Guilarte. El tribunal acordó por unanimidad admitir a la práctica del segundo ejercicio a Cerdá y Guilarte, y por mayoría a Moreno.

---

al fuero Real de Castilla.—6. Génesis de la novísima recopilación castellana (El "Discurso" de D. Lope de Desá y unas advertencias anónimas).—7. En torno a las relaciones entre adelantado mayor y Concejo de Murcia (Un momento histórico interesante).—8. Concepto, método y fuentes de Historia del Derecho Español.—9. Programa de Historia del Derecho Español.

Relación de trabajos presentados por el opositor Sr. Guilarte Zapatero. 1. En torno a la obra de Alfonso X: Las ordenanzas de Segovia de 1258 y el fuero Real.—2. El derecho privado en Castilla al comienzo de la Edad moderna. 1484-1569. Notas y documentos.—3. Dos estudios sobre fuentes castellanas de la Edad moderna.—4. Memoria sobre concepto, método, fuentes y programa de la Historia del Derecho Español.—5. A propósito de Palacios Rubios y la Cátedra de Cánones.—6. Algunas observaciones acerca del Doctor Espinosa y su obra.—7. Capítulos de concierto para la primera edición de las Partidas con la Glosa de Gregorio López.—8. Documento y notas para la Historia del Derecho penal.—9. "Legados piadosos" en el antiguo derecho castellano.—10. El poder de la Corona en la España del siglo XVI y los regímenes de privilegio.

Trabajos presentados por el opositor D. José Moreno Casado. 1. Cuestionario de los Reyes Católicos.—2. La organización municipal de Granada bajo los Reyes Católicos.—3. La Ciudad de Santa Fe y sus privilegios.—4. Los Concilios nacionales Visigodos, iniciación de una política concordatoria.—5. Orígenes de España como Nación (Notas para un estudio).—6. Las Capitulaciones de Granada en su aspecto jurídico.—7. El municipio romano de Málaga.—8. Conferencias.—9. Eduardo de Hinojosa, Estudiante.—10. Dos incunables Jurídicos.—11. El testamento militar en España desde la recepción.—12. Concepto, Método, Fuentes y Programa de Historia del Derecho Español.—13. El Fuero de los cabalgados. Revista Ejército.—14. Fuero de Baza.

El 6 de noviembre Cerdá expuso ante el tribunal el estudio por él presentado a estas oposiciones acerca el concepto, método, fuentes y programa de la disciplina. No hubo objeciones. El día 7 Moreno Casado no se presentó a la realización del segundo ejercicio. Fue llamado Guilarte. Cerdá no hizo ninguna objeción. Y los dos pasaron por unanimidad al tercer ejercicio.

El 8 de noviembre Cerdá explicó su lección 75.

Procedimiento criminal en la Historia del Derecho Español.—Procedimiento acusatorio y procedimiento inquisitivo.—La pesquisa.—Los medios de prueba.—El tormento.—La residencia.—Las alegaciones.

Guilarte no compareció a la realización del tercer ejercicio. Cerdá fue admitido para la práctica del cuarto ejercicio. El día 10 el ahora único opositor extrajo a suerte las bolas 2, 5, 7, 18, 20, 28, 44, 46, 52 y 72. El tribunal eligió el tema 28: «El Estado.—Los reinos y el Imperio Hispánico medieval. El Poder real. La sucesión al trono». Tras una incomunicación de seis horas la expuso. Y se le admitió al quinto ejercicio.

El 11 de noviembre realizó la transcripción y comentario de un diploma de 1188. Tuvo tres horas para su realización y luego procedió a su lectura. Se le admitió para el sexto ejercicio. El 12 de noviembre dio lectura a su trabajo, eran cincuenta folios mecanografiados.

El juicio del tribunal sobre los trabajos —escrito y firmado por todos los miembros— subrayaba que el opositor presentaba sobre todo ediciones de fuentes que respondían a las exigencias de la crítica histórica moderna. Se valoraban sus estudios preliminares que aclaraban y situaban esos textos. También se elogiaba un trabajo sobre historia de las instituciones (En torno a las relaciones entre adelantado mayor y Concejo de Murcia) que era considerado una buena exposición sobre el oficio de adelantado mayor.

El 13 de noviembre de 1952 Joaquín Cerdá Ruiz-Funes fue propuesto por unanimidad para ocupar la cátedra de Historia del derecho español vacante en la facultad de derecho de la Universidad de Murcia, para la que fue nombrado por orden de 26 de noviembre de 1952 (BOE de 5 de diciembre).

### 5. *De las oposiciones patrióticas a la escuela de García Gallo*

Las oposiciones a cátedra que se celebraron tras la guerra civil (1936-1939) fueron llamadas patrióticas. Aunque en sentido estricto este calificativo deberían recibirlo sólo los concursos celebrados para la provisión de cátedras vacantes, pues para resolverlos se tenía en cuenta no sólo los méritos académicos de los aspirantes sino «además los servicios que hubieren prestado o presten al Nuevo Estado». En las oposiciones no se tenía en cuenta —al menos formalmente— los méritos políticos, aunque en cualquier sistema de acceso había que justificar —además de estar depurado— la «incondicional adhesión al nuevo Estado», que tras la aprobación de la LOUE —en un guiño del régimen a la Falange— debía hacerse mediante «certificación de firme adhesión a los principios del Nuevo Estado, expedida por la Secretaría General del Movimiento».

Entre 1940 y 1950 se anunció la provisión de veintidós cátedras de Historia del derecho español, trece por oposición y nueve por concurso<sup>80</sup>. Muchas, si se tiene en cuenta que sólo había doce facultades de derecho (con una cátedra cada una, sólo Madrid llegó a tener una segunda en este periodo), y que en el escalafón de 1951 la mitad de las cátedras todavía estaban ocupadas por catedráticos anteriores a la guerra civil. La cátedra de la Universidad de La Laguna fue anunciada en cinco ocasiones (el 23 por ciento del total), dos para concurso y tres para oposición. Le sigue la cátedra de la facultad de derecho de Murcia con cuatro convocatorias y Valencia con tres, Granada, Sevilla y Valladolid con dos, las demás con una, menos Barcelona y Madrid que permanecieron invariables<sup>81</sup>.

Ningún catedrático se incorporó al grupo de los historiadores del derecho a través de los concursos, es decir que la analogía no sirvió para incrementar la nómina de historiadores. Los concursos sirvieron para permitir la movilidad de estos profesores, fundamentalmente para llegar a Madrid, pero también para volver a la región de

---

<sup>80</sup> En 1946 se anunció el concurso de traslado para la provisión de la cátedra de Valladolid, pero fue anulado ya que su provisión correspondía al turno de oposición, por ello no lo he contabilizado.

<sup>81</sup> En la documentación no existe información sobre la segunda cátedra de Madrid que ocupó Manuel Torres.

procedencia<sup>82</sup>. La analogía sirvió para formar los tribunales, pues hubo historiadores del derecho en tribunales de otras cátedras, como en las de derecho romano, y también hubo en los tribunales de cátedras de Historia del derecho jueces de otras disciplinas, el 25 por ciento del total<sup>83</sup>.

La legislación intentaba que las cátedras estuvieran el menor tiempo vacantes. A pesar de ello desde que se firmaba la orden de convocatoria hasta la conclusión de éstas pasaron nueve meses de media<sup>84</sup>.

De las trece cátedras sacadas a oposición dos —correspondientes a las universidades de Murcia y La Laguna— quedaron desiertas, es decir, el 15 por ciento. De los nueve concursos dos fueron declarados desiertos —ambos por falta de aspirantes—, es decir, el 22 por ciento; aunque quizá haya que recordar que ambos fueron para dotar la cátedra de La Laguna. El problema para cubrir las cátedras de esta universidad transcendía el reducido espacio de la Historia del derecho y motivó incluso una intervención normativa<sup>85</sup>.

De los diez flamantes catedráticos de la posguerra sólo uno —Juan Beneyto— había opositado con anterioridad<sup>86</sup>. Todos eran varones. La media de edad se situaba en los veintinueve años, igual que en la generación anterior<sup>87</sup>. Como sus predecesores, eran personas con publicaciones en la materia, pero con una formación más doméstica, de vuelos más cortos, el distinto contexto político no facilitaba la salida al extranjero en el periodo previo a la oposición.

---

<sup>82</sup> Sólo José Antonio Rubio volvió a opositar para obtener la cátedra de Valladolid. No cuento la oposición de García Gallo por ser para una cátedra de doctorado.

<sup>83</sup> Considero historiadores del derecho a todos los que han obtenido la cátedra de esta disciplina, aunque ya estén jubilados u ocupen una cátedra de doctorado. Véase el apéndice XII. De éstos unos eran juristas (Derecho romano, civil y canónico) y otros historiadores (Historia de España antigua, Historia de España medieval, Historia general de la cultura y Paleografía y diplomática).

<sup>84</sup> Véase el apéndice XIII.

<sup>85</sup> Orden de 11 de mayo de 1946, en la que se establecía que los catedráticos de La Laguna que obtuvieran cátedra en otra universidad no cesaban en La Laguna hasta que no tuvieran un sucesor.

<sup>86</sup> Juan Manzano había firmado las oposiciones de La Laguna anunciadas en 1935 pero no llegó a presentarse.

<sup>87</sup> Véase el apéndice XIV. No incluyo a Rubio.



Las oposiciones se desarrollaron pacíficamente, no constan recursos ni otras desavenencias. Y, en general, el criterio de los jueces era bastante uniforme. Sólo en una ocasión, en la celebración de la oposición para cubrir la cátedra de La Laguna, en 1946, se formaron dos opiniones enfrentadas en el seno del tribunal. Precisamente este desacuerdo —entre tres historiadores del derecho y dos juristas— nos permite apreciar mejor lo que los historiadores del derecho concebían que era su oficio. La vieja historia legal, la de los orígenes, se entendía definitivamente superada. Ahora, junto al manejo directo de las fuentes, se exigía un conocimiento de la bibliografía nacional y extranjera: el estado de la cuestión. Resulta llamativo, desde esta perspectiva, el esfuerzo realizado desde el *Anuario* por informar de las novedades bibliográficas europeas.

Los ejercicios evidencian la existencia de un nivel razonable de exigencia y la conciencia de la importancia de la selección, que se relacionaba con el papel de la universidad en la nueva situación política: «la trascendencia de la labor universitaria en la formación de la cultura, así como en la fijación de los valores espirituales de la Nueva España», dejará escrito el tribunal que otorgó la cátedra a José Orlandis. Y este opositor estimaba que: «La misión de la Universidad se concibe como algo más elevado y totalitario: no se ha de reducir ya a formar al profesional sino al hombre, y éste tiene que formarlo en español». Pues —como indicó Font en su memoria— «en el marco de la vieja *Hispania* ha existido siempre una unidad superior de raza, espíritu y cultura, con sello inconfundible».

Las lecciones desarrolladas seguían mostrando preferencia por el periodo cronológico de la edad media y ahora además por temas con una lectura política directa, el imperio o las cortes por ejemplo: se hablaba de la esencia de esas instituciones pero se estaba justificando las nuevas.

\* \* \*

En el número 28 de la revista *Arbor* publicado en 1948, Ismael Sánchez Bella (discípulo de García Gallo) —al glosar un volumen del *Anuario*— hacía una serie de consideraciones sobre la escuela de Hinojosa<sup>88</sup>.

---

<sup>88</sup> Ismael Sánchez Bella, «Dos anuarios de la ciencia histórica española», *Arbor*, 28 (1948), pp. 629-635.

Señalaba así que los perfiles más acusados de este grupo, es decir, sus rasgos característicos eran: «un gran rigor metodológico, seriedad científica y ausencia de falsa erudición». Postulados que resultan tan genéricos que podían ser asumidos sin dificultad por el conjunto de los historiadores y no por una facción. El interés de esta escuela, hasta 1936, se había dirigido «a ese periodo que abarca desde los siglos V al XIII, en el que hay que buscar predominantemente nuestro genuino Derecho». Antes de esa fecha «fue ya posible intentar la redacción de exposiciones generales que recogieran los resultados alcanzados, y así aparecen los libros de Torres López y Riaza-García Gallo», a los que añadía el resumen de derecho musulmán de López Ortiz, el cuadro de las fuentes de Galo Sánchez y el de la literatura jurídica de Riaza. En fin, desde 1924 se contó con el *Anuario de historia del derecho español*.

La guerra española sorprendió a este grupo de historiadores en un momento de extraordinaria vitalidad. Pudo temerse que los acontecimientos sobrevenidos iban a malograr una tarea tan brillante. Riaza fue asesinado por las hordas comunistas; otros, como Sánchez Albornoz y Ots Capdequí, habían marchado a América. Afortunadamente, el tesón de los investigadores del Derecho español no sólo impidió lo que hubiera sido lamentable pérdida, sino que llevó adelante, con mayor empeño aún, los propósitos iniciales dentro de los cuadros de trabajo intelectual del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Se continuó editando el *Anuario*, aparecieron nuevos valores...

Pero algo más que una mera continuidad se ha producido, y convendrá señalarlo. La simple comparación de los seis gruesos volúmenes del *Anuario* aparecidos después de la guerra con los de los años atrás, acusa innovaciones valiosas en el contenido y en el método. Por una parte, se ha ampliado la investigación al Derecho Romano, donde, por ejemplo, los trabajos de Álvaro d'Ors destacan extraordinariamente por su alta calidad; y al Derecho canónico, cuyo campo atrae sobre todo la atención de José Maldonado. Por otra parte, tanto los temas elegidos como la construcción científica de los mismos acusa una mayor preocupación jurídica, a la que contribuye sin duda el interés despertado por la historia del Derecho privado, procesal y penal. La preocupación por las fuentes se manifiesta sobre todo en el campo del Derecho indiano [...].

Además se publicó el *Curso* de García Gallo, que suponía «la síntesis y coronación de esa fecunda actividad de los historiadores de la Escuela de Eduardo de Hinojosa». Un García Gallo que también estaba presente en el derecho indiano, al incorporarse por oposición en 1944 a la cátedra de Historia de las instituciones políticas y civiles de América.

Mirándolo bien se trataba de algo distinto a la escuela de Hinojosa —o al menos una refundación de ésta—, y que con propiedad tal vez pueda llamarse la escuela de García Gallo, aunque quizá por esa tendencia humana a buscar orígenes míticos se siguiese abusando del ilustre historiador granadino. Sí, lo que verdaderamente había aglutinado esa escuela —el origen germánico de las instituciones españolas<sup>89</sup>— no se mencionaba por Sánchez Bella y era directamente cuestionado por Orlandis en su memoria de oposición.

Pero el protagonismo de García Gallo no fue evidente desde el principio. Al concluir la guerra éste no era más que un catedrático de provincias y el más joven de los historiadores del derecho en el escalafón. Además, si nos fijamos en los tribunales de oposición comprobaremos que estuvo presente con frecuencia —juzgó nueve de las trece cátedras, el 69 por ciento—, pero nunca como presidente. Se puede pensar que fue Manuel Torres —que juzgó cinco cátedras como presidente y tres como vocal— el que más peso tuvo en los tribunales.

Ambos —García Gallo y Torres— enseguida hicieron gestiones para trasladarse a Madrid. Manuel Torres ya lo había intentado antes de la guerra, en 1931, cuando Galo Sánchez accedió a la cátedra de la Central. Ahora lo conseguirá en 1941 a través de un concurso de traslado para la provisión de la cátedra de doctorado de Historia de la literatura jurídica, plaza que también había firmado García Gallo<sup>90</sup>.

Los méritos alegados por uno y otro para este concurso eran diferentes. No sólo por el número de publicaciones (Torres alegaba cin-

---

<sup>89</sup> En un anterior artículo concluí con la definición que de la escuela de Hinojosa se hacía antes de la guerra: el grupo que se formó directa o indirectamente con él y que orientó su estudio de la historia del derecho español hacia la edad media y a través del campo germánico, atendiendo al documento como fuente primera. M. Martínez Neira, *Hacia la madurez...*, pp. 447-452.

<sup>90</sup> AGA, Educación, 9592-1.

cuenta publicaciones<sup>91</sup> frente a las trece de García Gallo) o la antigüedad en el cuerpo (en el caso de Torres era de quince años, dos meses y cinco días; la de García Gallo cinco años, once meses y diecisiete días), sino sobre todo por los servicios prestados al Nuevo Estado, que en el caso de Torres resultaban abrumadores<sup>92</sup> y frente a los cuales García Gallo sólo adjuntaba una certificación de la jefatura de la investigación política por la que se le considera «elemento de derechas», un certificado de documentos exhibidos sobre «cesantía en periodo rojo y haberse acogido en la Legación de Rumanía en dicho periodo» y una copia de la orden de «cesantía por el gobierno rojo».

De ahí que tuviera que esperar a 1944 —un año clave para García Gallo—, cuando se anunció la oposición para la provisión de la cátedra de doctorado de Historia de las instituciones políticas y civiles de América. Fue el único aspirante y su nombramiento apareció en el BOE de 30 de julio de ese año<sup>93</sup>. Pero en el *Anuario* se dejaba claro que era «ante todo y sobre todo, un historiador del Derecho, y ahora es, además, un historiador del Derecho que trabaja sobre problemas indianos»<sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup> Entre las que aparece: *L'Œuvre sociale du nouvel État Espagnol* (París, 1938) traducido al inglés y al checo, que comienza con unas elocuentes palabras de Franco: «Pas un foyer sans lumière, Pas un Espagnol sans pain». Cada una de estas traducciones eran contadas por su autor como obras distintas, así también los distintos capítulos —catorce— que redactó para la *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal.

<sup>92</sup> Entre ellos: Alcalde de Salamanca (enero 1939-julio 1940).—Miembro de la comisión dictaminadora de la ilegitimidad de los poderes del gobierno rojo (diciembre 1938-julio 1939).—Juez instructor de expedientes de responsabilidad civil nombrado por comisión provincial de incautación de bienes por el Estado de Salamanca (26-10-1937).—Presidente de la comisión depuradora de bibliotecas públicas del distrito universitario de Salamanca (26-10-1937).—Miembro de la asesoría jurídica afecta a la delegación provincial de justicia y derecho de FET y de las JONS de Salamanca (8-11-1937).—Miembro de la secretaría técnica de FET y de las JONS (febrero 1938).—Presidente suplente de la junta superior de censura cinematográfica (enero 1938).—Inscrito en el registro oficial de periodistas (carnet n.º 843).—Consejero nacional de FET y de las JONS (setiembre 1939).

<sup>93</sup> AGA, Educación, 31/1476 [10476-2]. El tribunal estaba compuesto por: López Ortiz (presidente), Ciriaco Pérez Bustamante, Juan Manzano, Vicente Rodríguez Casado y Constantino Bayle.

<sup>94</sup> *AHDE*, 15 (1944), p. 843.

El número 13 del *Anuario* correspondiente a los años 1936-1941 —que se abría con una dedicatoria «a nuestro glorioso Caudillo»— se publicó por el CSIC. El director era Galo Sánchez, vicedirector Manuel Torres, secretario José López Ortiz, García Gallo uno de los quince redactores. Se informaba en él de la creación de la sección de historia de las instituciones sociales y políticas en el Instituto de estudios políticos, dirigida por Manuel Torres, «relevante personalidad en ambos aspectos, científico y político».

En los siguientes números de esta revista la presencia de García Gallo resulta llamativa, tanto por sus extensos y cuidados estudios (en algún número éstos ocuparán unas cuatrocientas páginas) como por las numerosas noticias que aparecen sobre su actividad científica: estaba en todos los foros, en la Universidad de verano de La Rábida, en las reuniones de la Escuela de estudios medievales, dando conferencias y cursillos, publicando las obras de Hinojosa...

Ya en Madrid, García Gallo fue nombrado secretario general del Instituto nacional de estudios jurídicos (instituido por decreto de 29 de septiembre de 1944), por cuyo proyecto y creación había trabajado intensamente. López Ortiz fue nombrado presidente de la sección de historia del derecho. Y el *Anuario* pasaba a formar parte de sus publicaciones, como también la de las obras de Hinojosa.

Por el contrario Torres López desaparece rápidamente... No se menciona en el *Anuario* su conferencia con motivo de los veinticinco años de la muerte de Hinojosa, que se reseñó en el número 14, correspondiente a los meses de enero-julio de 1944, de la *Revista de la facultad de derecho de Madrid*. Ni siquiera se le nombra en la reseña que sobre la segunda semana de historia del derecho, organizada en diciembre de 1948 —otro año a tener en cuenta— por iniciativa del *Anuario* y bajo el patrocinio del Instituto nacional de estudios jurídicos y el CSIC, se publicó en esa revista<sup>95</sup>. En ella el protagonismo fue de García Gallo; no sólo dictó una de las dos conferencias públicas —la otra era de López Ortiz— y desarrolló el tema del derecho español en las edades antigua y media, sino que participó activamente en todas las sesiones y le tocó concluir poniendo de relieve «el propósito de la Escuela formada por discípulos y seguidores de don Eduardo de Hinojosa, de contribuir con sus trabajos a la gran tarea de la tradición y la renovación jurídica de nuestra Patria».

---

<sup>95</sup> *AHDE*, 19 (1948-1949), pp. 871-875.

Al año siguiente, entre los meses de agosto y octubre de 1949, García Gallo se dedicó a hacer las Américas. El viaje —ampliamente reseñado en el *Anuario*— era consecuencia de la orientación dada a sus últimas actividades científicas: «Adscrito a la escuela de Hinojosa, ensancha su dominio, llevando a un nuevo campo las mismas exigencias e igual rigor de método que han conseguido para nuestro Derecho medieval resultados precisos y fecundos»<sup>96</sup>. En ese mismo número de la revista desaparecía Galo Sánchez de su dirección.

En este periodo resulta asombroso el trabajo desplegado por García Gallo también en lo relativo a la producción de manuales. Antes de la guerra había publicado, en 1934 y junto a Román Riaza, un *Manual de historia del derecho español*. Tras la guerra, en 1940, comienza a publicar en dos volúmenes (I. Exposición histórica; II. Fuentes de conocimiento) su *Historia del derecho español*, con pretensiones de tratado, al estilo de los que existían en países como Italia. La segunda edición fue una reimpresión, pero en 1943 publicó una tercera edición revisada, aunque también incompleta. En 1946 dará a la imprenta el primer tomo, dedicado a «introducción e historia de las bases de formación del derecho, de las fuentes y del derecho público», de su *Curso de historia del derecho español*, con un éxito patente (segunda edición 1947, tercera edición 1948, cuarta edición 1949, quinta edición 1950) y cuyo segundo tomo (volumen primero), dedicado a la historia del derecho privado, penal y procesal (conceptos generales y la persona natural) vio la luz en 1950. Ambos tomos fueron celebrados por López Ortiz en *Arbor* y por Maldonado en las páginas del *Anuario*<sup>97</sup>.

Entre los días 3 y 9 de octubre de 1946 se celebró en Zaragoza el primer congreso nacional de derecho civil. El *Anuario* dedicó dos páginas a su reseña, y señalaba<sup>98</sup>:

ésta fue una constante preocupación en el ánimo de todos los congresistas: conseguir que el futuro Derecho civil español sea un Derecho auténticamente nacional, captado de la realidad jurídica de las tradiciones de los diversos Derechos territoriales.

<sup>96</sup> AHDE, 19 (1948-1949), pp. 876-892.

<sup>97</sup> AHDE, 17 (1946), pp. 1010 ss. y AHDE, 20 (1950), pp. 831 ss.

<sup>98</sup> AHDE, 17 (1946), pp. 1167-1168.

Allí estaba García Gallo, y allí se concretó un programa de trabajo para los historiadores del derecho: «deberá procederse a una labor de investigación de las instituciones y de las fuentes jurídicas hispánicas para hallar ese fondo, ese “substratum” nacional que ha de servir de base doctrinal al futuro Código general de Derecho civil». Era, por otro lado, parte de los objetivos del Instituto de nacional de estudios jurídicos, cuyo secretario, recordémoslo, era García Gallo.

Pero quizá la tarea que mejor resumió su liderazgo fue la publicación en 1948 del primer tomo de las obras de Hinojosa, con un cuidado estudio que puede considerarse documento constitucional de la escuela. Gibert lo considera así, y permite deducir que una cosa era la escuela de los discípulos directos de Hinojosa y otra la de García Gallo<sup>99</sup>:

me he referido a la consideración de Maldonado, de ser García-Gallo «el titular primero, presente y más activo de esa escuela», y reiteré que en su magistral estudio «Hinojosa y su obra», había proporcionado a dicha escuela la imagen histórica documentada y exacta de su fundador. Era lógico, añadí, que quienes como don Galo y otros discípulos directos conservaban su propia visión, no pudieran renunciar a la vivencia personal, ni tampoco sustituirla por una reconstrucción histórica, pero esta era necesaria para quienes vinieran después. «Por esto, si no hubiera otras razones, que las hay, el nombre de García-Gallo está indisolublemente unido al de Hinojosa».

Por el contrario, Font Rius —al rememorar la pertenencia de García de Valdeavellano a la escuela de Hinojosa a través del magisterio de Sánchez Albornoz— no reparaba en la «relectura» hecha en la posguerra<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> Gibert, *Alfonso García Gallo y mi cátedra...*, p. 50. El texto entrecuadrado procede de su participación en la tertulia de historia del derecho convocada por Ramón Fernández Espinar en Madrid (14 de enero de 1979) publicado en México en la *Revista de investigaciones jurídicas*, 9 (1985), pp. 231-328.

<sup>100</sup> José María Font Rius, «Semblanza», *Historia de la hacienda española...*, pp. 22-26. Y señalaba como característicos de la escuela de Hinojosa que fielmente había seguido su maestro los siguientes rasgos: «el ger-

En fin, en estos años la historia del derecho asumió una función de legitimación política a imagen de lo que había sucedido en su eclosión decimonónica<sup>101</sup>. Si entonces se trataba del Estado liberal, después fue el nuevo Estado. De ahí que, en general, los programas docentes incluyeron un tema específico sobre el particular y de ahí también que temas como las cortes o el imperio adquirieron un protagonismo inaudito. Hubo catedráticos que mantuvieron un discurso político explícito, en el que no faltaron las citas a discursos del Caudillo; otros —y es el caso de García Gallo— desarrollaron un discurso más «científico», menos politizado, pero dirigido también al proyecto del nuevo orden.

Esta nueva disposición social y política necesitaba un nuevo derecho, no sólo público —el Estado fascista— sino también privado. Para ello se impulsó una historia del derecho de carácter más jurídico, centrada en la edad media pero abierta a los territorios americanos, regeneradora de nuestra tradición... Una nueva historia del derecho que sirviera —como había indicado Maldonado— para «formar juristas saturados de espíritu nacional, que sepan comprender las esencias de nuestro Derecho e inspirarse en nuestra tradición jurídica mejor que en modelos extranjeros, menos adaptados a nuestra realidad social». En una época en que —son ahora palabras de Beneyto— «los Movimientos que han impulsado al Orden Nuevo de Europa se han apoyado, y no parvamente, en el elemento histórico». Por ello —continúa— «con la vuelta a la Tradición se impone una formación histórica».

Así, en uno de sus libros podemos leer —en la primera página— las siguientes palabras de Franco con ocasión del 18 de julio de 1938<sup>102</sup>:

---

manismo peculiar en la concepción de Hinojosa sobre las esencias de nuestro derecho tradicional», «su atención a los temas de historia económica y social», «aquella típica nota de encuadramiento de los temas abordados en el amplio contexto de la historia europea y su respectiva problemática en los países de Occidente», sin «olvidar aquella amplia e intensa utilización de los llamados documentos de aplicación del derecho, que tanto caracterizan los trabajos de Hinojosa».

<sup>101</sup> M. Martínez Neira, *Los orígenes...*

<sup>102</sup> Juan Beneyto Pérez, *El nuevo Estado español...* Seguramente interese recordar otro libro de este autor, Íd., *España y el problema de Europa. Contribución a la historia de la idea de imperio*, Madrid, 1942.



Queremos un Estado donde la pura tradición y sustancia de aquel pasado ideal español, se encuadre en las formas nuevas, vigorosas y heroicas que las juventudes de hoy y de mañana aportan en este amanecer Imperial de nuestro pueblo.

Se trataba de construir un derecho nuevo, anclado en la tradición, reflejo de los valores patrios. Y para ello se cultivaba una historia del derecho más jurídica, centrada en los siglos medievales, que ahora se abría al territorio americano, es decir, a su imperio. *Déjà vu.*

*Manuel Martínez Neira*  
Universidad Carlos III de Madrid

## APÉNDICE I

## Relación de catedráticos de Historia del derecho en 1935

UNIVERSIDAD	CATEDRÁTICO
Barcelona	Luis García de Valdeavellano y Arcimis
Granada	José María Segura Soriano
La Laguna	Vacante
Madrid	Galo Sánchez y Sánchez Rafael Altamira Crevea*
Murcia	Alfonso García Gallo
Oviedo	Ramón Prieto Bances
Salamanca	Manuel Torres López
Santiago	José López Ortiz
Sevilla	José Antonio Rubio Sacristán
Valencia	José María Ots Capdequí
Valladolid	Tomás Gómez Piñán
Zaragoza	Juan Salvador Minguijón y Adrián

FUENTE: *Escalafón de los catedráticos numerarios de las universidades de la República en 31 de agosto de 1935*, Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, sección de universidades, Madrid, 1935. Elaboración propia. El ejemplar conservado en el Centro de investigación y documentación educativa (CIDE) fue iluminado en los años cuarenta, de ahí su doble interés. Entre otras cosas hay profesores marcados de azul o rojo. Se anexan también —en ese ejemplar— algunas páginas de la revista *Información universitaria* que empieza a publicarse en 1940. No he incluido los catedráticos excedentes, así Román Riaza Martínez.

\* Historia de las instituciones civiles y políticas de América (doctorado).

## APÉNDICE II

## Relación de catedráticos de Historia del derecho en 1951

UNIVERSIDAD	CATEDRÁTICO
Barcelona	Luis García de Valdeavellano y Arcimis
Granada	Rafael Gibert y Sánchez de la Vega
La Laguna	Ismael Sánchez Bella
Madrid	Galo Sánchez y Sánchez (1. <sup>a</sup> cátedra) Manuel Torres López (2. <sup>a</sup> cátedra) Alfonso García Gallo*
Murcia	Vacante
Oviedo	Ramón Prieto Bances
Salamanca	Juan Beneyto Pérez
Santiago	Ángel López-Amo Marín
Sevilla	Juan Manzano Manzano
Valencia	José María Font Rius
Valladolid	José Antonio Rubio Sacristán
Zaragoza	José Orlandis Rovira

FUENTE: *Escalafón de catedráticos numerarios de universidad [1951]*, Ministerio de educación nacional, dirección general de enseñanza universitaria, Madrid, 1952. Elaboración propia.

\* Historia de las instituciones políticas y civiles de América (doctorado).

## APÉNDICE III

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

ORDEN de 8 de junio de 1940 por la que se dispone se anuncien a concurso previo de traslado varias cátedras de Universidad que se mencionan.

Ilmo. Sr.: Vacantes en las Facultades de Derecho de las Universidades que se mencionan las cátedras de [...] Historia del Derecho, en las de Granada, Sevilla y Valencia [...] y a tenor de lo dispuesto en el artículo 1.º del Decreto de 18 de septiembre de 1935,

Este Ministerio ha resuelto que las expresadas cátedras se anuncien a concurso previo de traslado entre Catedráticos numerarios del mismo grado de enseñanza que en propiedad desempeñen o hayan desempeñado cátedra igual a la vacante o de indudable analogía, por tratarse de la misma materia docente.

También podrán concurrir los Catedráticos excedentes, en los términos y condiciones que determina la Ley de 11 de septiembre de 1932.

Los aspirantes deberán cumplir los requisitos señalados en el anuncio correspondiente del concurso.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 8 de junio de 1940.

IBÁÑEZ MARTÍN

Ilmo. Sr. Director general de Enseñanzas Superior y Media.

## APÉNDICE IV

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

## Dirección General de Enseñanza Superior y Media

Anuncio determinando las condiciones a que han de someterse los aspirantes al Concurso previo de traslado de varias cátedras de las Universidades que se mencionan.

Se hallan vacantes en las Facultades de Derecho de las Universidades que se mencionan las cátedras de [...] Historia del Derecho, en las de Granada, Sevilla y Valencia [...] que han de proveerse por concurso previo de traslado, conforme a lo dispuesto por Decreto de 18 de septiembre de 1935 y Orden de esta fecha.

Pueden optar a la traslación los Catedráticos numerarios y excedentes que determina la expresada Orden de esta fecha convocando a concurso.

El orden de preferencia de los aspirantes será el que para los concursos establece el Real Decreto de 17 de febrero de 1922, teniéndose en cuenta además los servicios que hubieren prestado o presten al Nuevo Estado.

Los aspirantes elevarán sus solicitudes acompañadas de las hojas de servicios a este Ministerio, por conducto y con informe del Jefe del Centro donde sirven, en su caso, precisamente dentro del plazo improrrogable de veinte días, con inclusión de los festivos, a contar desde la publicación de este anuncio en el BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO.

Para su admisión al concurso, y según previene la Orden de 23 de junio de 1931, deberán acreditar aquéllos hallarse en posesión del título profesional de Catedrático o del Certificado de haber reclamado su expedición, así como estar depurado.

Este anuncio se publicará en los «Boletines Oficiales» de las provincias, y, por medio de edictos, en todos los Establecimientos públicos de enseñanza de la nación, lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan que así se verifique, desde luego, sin más aviso que el presente.

Madrid, 8 de junio de 1940.—El Director General, José Pemartín.

## APÉNDICE V

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

ORDEN de 11 de junio de 1940 por la que se dispone se anuncien para su provisión en propiedad, al turno de oposición libre, las cátedras de Universidad que se expresan.

Ilmo. Sr.: Para dar cumplimiento a lo dispuesto con fecha 10 de los corrientes,

Este Ministerio resuelve que se anuncien para su provisión en propiedad, y al turno de oposición libre, las cátedras de [...] Historia del Derecho, en las de Granada y Sevilla [...] ajustándose, en su tramitación y condiciones, a los preceptos señalados en el anuncio correspondiente.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.  
Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 11 de junio de 1940.

IBÁÑEZ MARTÍN

Ilmo. Sr. Director general de Enseñanzas Superior y Media.

## APÉNDICE VI

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

## Dirección General de Enseñanza Superior y Media

Anuncio determinando las condiciones que han de someterse los Aspirantes al turno de oposición libre en propiedad de las Cátedras de Universidades que se expresan.

En cumplimiento de lo prevenido en Orden de esta fecha,

Esta Dirección General ha acordado que se anuncien al turno de oposición libre las cátedras de [...] Historia del Derecho en las de Granada y Sevilla [...] o las resultas en el caso de que fuesen provistas por el turno previo alguna de las que ahora se anuncian, dotadas cada una con el sueldo anual de 9.600 pesetas y demás ventajas que conceden las leyes.

Para ser admitido a estas oposiciones se requieren las condiciones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Ser español.
- 2.<sup>a</sup> No hallarse el aspirante incapacitado para ejercer cargos públicos.
- 3.<sup>a</sup> Haber cumplido veintiún años de edad (Ley de 1.º de marzo de 1878).
- 4.<sup>a</sup> Justificar con documento bastante su incondicional adhesión al nuevo Estado.
- 5.<sup>a</sup> Estar en posesión del título que exige la legislación vigente para el desempeño de Cátedras de Universidad o el certificado de la aprobación de los ejercicios correspondientes al mismo, entendiéndose que el aspirante que obtuviere la plaza no podrá tomar posesión de ella sin la presentación del título académico referido.
- 6.<sup>a</sup> Los ejercicios comenzarán precisamente el día 1.º de septiembre próximo.

En estricto cumplimiento de lo acordado en la Orden de Convocatoria, las condiciones de admisión expirarán al terminar el plazo de presentación de solicitudes en el Ministerio de Educación Nacional, que será el de sesenta días, contando los festivos y a partir de la publicación de este anuncio en el BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO.

Los aspirantes justificarán ante el Tribunal, por medio de los correspondientes recibos, haber abonado los derechos establecidos por Real Orden de 24 de marzo de 1926 y Orden de 14 de mayo último, o sea 75 pesetas en metálico por derechos de oposición y 10 por formación de expediente, que deberán ser satisfechas en la Habilitación de este Ministerio.

Madrid, 11 de junio de 1940.—El Director General, José Pemartín.

## APÉNDICE VII

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

ORDEN de 11 de junio de 1940 por la que se dispone se anuncien para su proveer en propiedad, mediante oposición (auxiliares), las cátedras que se indican en las Facultades que se expresan.

Ilmo. Sr.: Para dar cumplimiento a lo dispuesto con fecha 10 de los corrientes,

Este Ministerio resuelve que se anuncien para su provisión en propiedad, al turno de oposición (auxiliares), las cátedras de Historia del Derecho de la Universidad de Valencia [...] ajustándose, en su tramitación y condiciones, a los preceptos señalados en los anuncios correspondientes.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.  
Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 11 de junio de 1940.

IBÁÑEZ MARTÍN

Ilmo. Sr. Director general de Enseñanzas Superior y Media.



## APÉNDICE VIII

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

## Dirección General de Enseñanza Superior y Media

Anuncio determinando las condiciones que han de someterse los Aspirantes a la oposición (Auxiliares) de las Cátedras en propiedad que se indican en las Facultades que se expresan.

En cumplimiento de lo prevenido en Orden de esta fecha,

Esta Dirección General ha acordado que se anuncien al turno de oposición (auxiliares) las cátedras de Historia del Derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia [...] o las resultas en el caso de que fuesen provistas por el turno previo alguna de las que ahora se anuncian, dotadas cada una con el sueldo anual de 9.600 pesetas y demás ventajas que conceden las leyes.

Para ser admitido a estas oposiciones se requieren las condiciones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Ser español.
- 2.<sup>a</sup> No hallarse el aspirante incapacitado para ejercer cargos públicos.
- 3.<sup>a</sup> Haber cumplido veintiún años de edad (Ley de 1.º de marzo de 1878).
- 4.<sup>a</sup> Estar depurado, si el aspirante pertenece al Profesorado en cualquiera de sus grados.
- 5.<sup>a</sup> Justificar con documento bastante su incondicional adhesión al nuevo Estado.
- 6.<sup>a</sup> Estar en posesión del título que exige la legislación vigente para el desempeño de Cátedras de Universidad o el certificado de la aprobación de los ejercicios correspondientes al mismo, entendiéndose que el aspirante que obtuviere la plaza no podrá tomar posesión de ella sin la presentación del título académico referido.
- 7.<sup>a</sup> Estar comprendido en alguno de los casos que para este turno establece el Real Decreto de 15 de julio de 1921 y las disposiciones complementarias que, entre otras, son: Reales Ordenes de 21 de noviembre de 1921, 22 de marzo y 6 de abril de 1922, 10 de octubre de 1924, 24 de marzo de 1925, etc.
- 8.<sup>a</sup> Los ejercicios comenzarán precisamente el día 1.º de septiembre próximo.

En estricto cumplimiento de lo acordado en la Orden de Convocatoria, las condiciones de admisión expirarán al terminar el plazo de presentación de solicitudes en el Ministerio de Educación Nacional, que será el de sesenta días, contando los festivos y a partir de la publicación de este anuncio en el BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO.

Los aspirantes justificarán ante el Tribunal, por medio de los correspondientes recibos, haber abonado los derechos establecidos por Real Orden de 24 de marzo de 1926 y Orden de 14 de mayo último, o sea 75 pesetas en metálico por derechos de oposición y 10 por formación de expediente, que deberán ser satisfechas en la Habilitación de este Ministerio.

Madrid, 11 de junio de 1940.—El Director General, José Pemartín.

## APÉNDICE IX

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

ORDEN de 14 de febrero de 1944 por la que se dispone se anuncien a oposición las cátedras de «Historia del Derecho» de las Universidades de La Laguna y Oviedo.

Ilmo. Sr.: Vacantes las cátedras de «Historia del Derecho» en las Facultades de Derecho de las Universidades de La Laguna y Oviedo,

Este Ministerio ha resuelto anunciar las mencionadas disciplinas para su provisión en propiedad, al turno de oposición.

Los aspirantes, para poder ser admitidos a la misma, justificarán las condiciones que se exigen en el anuncio-convocatoria, que se regirá, como los ejercicios, por las prescripciones establecidas en la Ley de 29 de julio de 1943 y Reglamento de 25 de junio de 1931, en cuanto no esté afectado por aquélla.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.  
Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 14 de febrero de 1944.

IBÁÑEZ MARTÍN

Ilmo. Sr. Director general de Enseñanza Universitaria.

## APÉNDICE X

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

## Dirección General de Enseñanza Universitaria

En cumplimiento de lo dispuesto en Orden de esta fecha,

Esta Dirección General ha acordado que se anuncie, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 58 de la Ley de Ordenación de la Universidad Española, de 29 de julio de 1943, para su provisión en propiedad, por oposición directa, turno único, la cátedra de «Historia del Derecho» de las Facultades de Derecho de las Universidades de La Laguna y Oviedo, dotada con el sueldo anual de entrada de doce mil pesetas.

Para ser admitidos a estas oposiciones se requieren las condiciones siguientes exigidas en el Reglamento vigente, de 25 de junio de 1931, en cuanto no esté afectado por la referida Ley y en otras disposiciones:

- 1.<sup>a</sup> Ser español.
- 2.<sup>a</sup> Haber cumplido veintiún años de edad.
- 3.<sup>a</sup> No hallarse el aspirante incapacitado para ejercer cargos públicos.
- 4.<sup>a</sup> Estar en posesión del título de Doctor, que exige la Legislación vigente para el desempeño de la vacante, o del certificado de haber abonado los derechos de expedición del mismo.
- 5.<sup>a</sup> Presentar un trabajo científico escrito expresamente para la oposición.
- 6.<sup>a</sup> Haber desempeñado función docente o investigadora efectiva, durante dos años como mínimo, en Universidad del Estado, Institutos de Investigación o Profesionales de la misma, o del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, o ser Profesor numerario de Escuela especial superior o Catedrático de Centros oficiales de Enseñanza Media.
- 7.<sup>a</sup> La firme adhesión a los principios fundamentales del Estado, acreditada mediante certificación de la Secretaría General del Movimiento.
- 8.<sup>a</sup> La licencia del Ordinario respectivo cuando se trate de eclesiásticos.
- 9.<sup>a</sup> Los aspirantes femeninos acreditarán haber realizado el «Servicio Social de la Mujer» o, en otro caso, la exención del mismo.
- 10.<sup>a</sup> Los aspirantes que hubieren pertenecido al Profesorado en cualquiera de sus grados o que hayan sido funcionarios públicos antes del 18 de julio de 1936 presentarán el certificado de depuración correspondiente, y aquellos en quienes no concurrieran ninguna de ambas circunstancias presentarán una declaración jurada de no estar comprendidos en dicho caso.

Con la instancia se acompañarán necesariamente los siguientes documentos:

- a) Certificación del acta de nacimiento, legalizada y legitimada en su caso.
- b) Certificación del Registro Central de Penados y Rebeldes.
- c) Título de Doctor o certificado de haber aprobado los ejercicios correspondientes para la obtención del mismo.
- d) Certificado de depuración o declaración jurada, indicada en la condición 10.
- e) Certificación de firme adhesión a los principios del Nuevo Estado, expedida por la Secretaría General del Movimiento.
- f) El trabajo científico a que se refiere la condición 5.<sup>a</sup> de este anuncio.
- g) La certificación o prueba documental de los extremos indicados en la condición 6.<sup>a</sup>.
- h) Las aspirantes unirán certificación expedida por la Delegación Nacional u Organismo autorizado, en la que conste haber realizado el «Servicio Social de la Mujer» o la exención de éste en su caso.
- i) Los aspirantes que sean eclesiásticos presentarán la expresa autorización de su Prelado respectivo para poder concurrir a esta oposición.
- j) A la instancia deberán también unir el resguardo de haber satisfecho diez pesetas en metálico por derechos de formación del expediente (Orden 14 de mayo de 1940), y ante el Tribunal justificarán, por medio del correspondiente recibo que han abonado 75 pesetas en metálico por derechos de oposición, a que hace referencia la R. O. de 12 de marzo de 1925. Dichas cantidades deberán ser abonadas en la Habilitación de este Ministerio.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 3.º del Reglamento de 25 de junio de 1931, y bajo pena de exclusión, las instancias habrán de dirigirse precisamente a este Ministerio, en el plazo improrrogable de sesenta días naturales, a contar desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en el BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO.

Todas las solicitudes que lleguen al Registro General del Departamento una vez caducado el plazo de presentación serán consideradas como fuera de éste y, en consecuencia, excluidos de la oposición sus firmantes.

El referido plazo se entenderá ampliado en ocho días para la recepción de instancias de aspirantes residentes en las Islas Canarias y Posesiones españolas de África.

Dentro de dicho plazo habrán de presentarse las solicitudes, acompañadas necesariamente de todos los documentos anteriormente expresados, no siendo válidas las peticiones en las que se haga referencia a documentación presentada en expediente de oposiciones a otras Cátedras.

No se admitirán después otras solicitudes documentadas que aquellas que los aspirantes o los Centros por los que se cursen hayan depositado en alguna administración de Correos y se acredite, mediante el oportuno recibo que lo han hecho en pliego certificado y dentro del plazo suficiente para que puedan llegar al Ministerio a su debido tiempo.

El presente anuncio deberá publicarse en los «Boletines Oficiales» de las provincias y en los tablonés de anuncios de los establecimientos docentes, lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid, 14 de febrero de 1944.—El Director general, P. O., Luis Ortiz.

**APÉNDICE XI**  
**Solicitud de Ramón Prieto Bances de 1947**

**EXCMO. SR. MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL**

Ramón Prieto Bances, Catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Santiago y con residencia accidental en Oviedo, por no estar en periodo lectivo, a VE con el debido respeto expone:

- 1.º Que en virtud de expediente de depuración, en Enero de 1944 fue castigado con la sanción de traslado forzoso a la Universidad de Santiago más la pérdida de haberes no percibidos.
- 2.º Que en 9 de Mayo último por Orden Ministerial se declara que debe considerársele depurado sin sanción excepto en lo referente a la pérdida de haberes.
- 3.º Que en consecuencia de lo anterior parece lógico que se le reintegre a su cátedra de Oviedo pues en otro caso la sanción plena subsistiría ya que aparte de los haberes la única pena que se le impuso fue la de traslado.
- 4.º Que las Cortes, que según estimación del propio Gobierno representan la voluntad nacional, han manifestado su deseo de que se borren, en lo posible, los efectos de la guerra civil, y han dictado leyes para que los indultos alcancen a las penas accesorias incorporando de este modo a la vida administrativa a muchos funcionarios que no sólo habían sido separados por disposición ministerial sino que habían sido condenados por Consejos de guerra, o Tribunales ordinarios o de responsabilidades políticas.
- 5.º Que recientemente el Ministerio de Justicia, interpretando este sentir, ha repuesto en sus cargos a varios magistrados que incluso llegaron a sufrir penas de pérdida de libertad y les ha abonado los haberes atrasados.
- 6.º Que el que suscribe no ha cometido ningún delito contra la Patria ni contra los particulares, según han reconocido los propios Tribunales de justicia al sobreseer causas incoadas por imputaciones sin fundamento.
- 7.º Que el que suscribe, a pesar de lo expuesto, estuvo siete años cesante, lleva tres de confinamiento en Santiago y durante los siete años de cesantía no ha percibido haber alguno, ni siquiera el cincuenta por ciento que se concedió para alimentos a maestros separados del servicio por Consejos de guerra.
- 8.º Que la pena de traslado supone para el que suscribe una grave pena moral y económica porque le obliga a vivir separado de su

familia y de su casa, donde tiene su biblioteca, principal instrumento de trabajo, y significa un gran trastorno económico porque ha de mantener abierta su casa de Oviedo donde vive su madre que por su edad, cuenta ya noventa años, no está en condiciones de cambiar de vida.

Por todo lo cual

SUPLICA a VE dé las órdenes oportunas para que se le reintegre a su cátedra de Historia del Derecho de la Universidad de Oviedo y se le abonen los haberes no percibidos. Si por dificultades de índole administrativa no pudiera accederse de momento a su ruego, también

SUPLICA a VE que por lo menos termine con su confinamiento en Santiago y dicte las disposiciones precisas para que se le admita en el concurso anunciado el 28 de Diciembre último con el fin de proveer la cátedra de Historia del Derecho de la Universidad de Valladolid para lo cual aduce los méritos siguientes:

- A) Ser catedrático de la asignatura, por oposición libre y propuesta unánime del Tribunal, desde el 6 de Diciembre de 1921.
- B) Ser académico correspondiente de la Real Academia de la Historia.
- C) Haber obtenido la cátedra de Salamanca y la cátedra de Oviedo, por traslado, a propuesta unánime de los respectivos claustros, cuya aprobación exigía el Decreto Silió, vigente a la sazón.
- D) Haber ocupado diversos cargos públicos y especialmente académicos por designación de sus compañeros.
- E) Haber sido pensionado por la Universidad de Oviedo en el año 1926 para hacer estudios con el Prof. Brandileone de la Universidad de Roma e investigaciones en el Archivo Vaticano.
- F) Haber sido colaborador de la Facultad de Derecho de Coimbra por propuesta unánime del Claustro coimbricense.
- G) Autor de los siguientes trabajos:

*¿El Ordenamiento de Montalvo, obtuvo la sanción real?*, Oviedo, 1910.

*Consideraciones jurídicas sobre la guerra actual*, Oviedo, 1916.

*El Fuero de Santo Adriano de Vaselgas*, Edic. Anuario de Historia del Derecho, Madrid, 1925.

*El Señorío de Santa María de Belmonte en el siglo XVI*, Oviedo, Tip. Flórez, Gusano y Compañía, 1928.

*Carta de avenencia entre hidalgos*, Edic. Anuario de Historia del Derecho, Madrid, 1929.

*La ordalía de las aguas amargas en el Concejo de Ibias*, Edic. Anuario de Historia del Derecho, Madrid 1930, traducido al alemán.

*Escola de Cavaleiros. A Educação do Cavaleiro segundo o Código das Sete Partidas de Alfonso X o Sabio*, Edic. de Broteria, Lisboa, 1939.



- La explotación rural del dominio de San Vicente de Oviedo en los siglos X al XIII*, Publicado por la Universidad de Coimbra, Coimbra Editora, Coimbra 1940.
- La Encomienda del Coto de Limanes*, Edic. Anuario de Historia del Derecho, Madrid, 1932.
- España Visigoda*, Tomo III de la Historia de España dirigida por D. Ramón Menéndez-Pidal, y en colaboración con D. Manuel Torres López, D.<sup>a</sup> Matilde López Serrano, Don Justo Pérez de Urbel, D. Emilio Camps Cazorla, D. José Ferrandis, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.
- La casería asturiana*, Esayo histórico-jurídico de la sociedad familiar asturiana, Edic. de la Rev. Crítica de Derecho inmobiliario, Publicaciones Jurídicas, Madrid, 1942, Traducido al italiano.
- Las Ordenanzas del pueblo de Bello (Aller-Asturias)*, Edic. del Anuario de Historia del Derecho, Madrid, 1936-1941.
- Apostillas histórico-jurídicas a las Cantigas del Rey Sabio*, Coimbra, 1945
- El albor de la Legislación de Indias*, Santiago, Publicaciones de la Universidad, 1946.
- Compostela, cabeza y corazón de la Hispanidad*, Publicaciones del Ayuntamiento de Vigo, 1946

H) Redactor del Anuario de Historia del Derecho.

En vista de lo que antecede el que subscribe espera se le considere personado en el citado concurso.

Es gracia que no duda obtener de la bondad de VE cuya vida guarde dios muchos años.

Oviedo a cuatro de Enero de mil novecientos cuarenta y siete.

## APÉNDICE XII

Jueces: nombre y oposición en la que actúa

NOMBRE	TRIBUNAL	AÑO	OPOSICIÓN
Beneyto Pérez, Juan	Vocal	1941	Santiago
	Vocal	1944	La Laguna/Oviedo
	Vocal	1949	Granada/La Laguna
Canellas López, Ángel*	Vocal	1945	Valencia
Concha Martínez, Ignacio de la	Vocal	1945	Valencia
Ferrandis Torres, Manuel*	Vocal	1949	Granada/La Laguna
Font Rius, José María	Vocal	1946	La Laguna
	Vocal	1947	Valladolid
García de Valdeavellano, Luis	Vocal	1940	Murcia/Salamanca/Sevilla
	Vocal	1950	Murcia
García Gallo, Alfonso	Vocal	1941	Santiago
	Vocal	1941	Murcia
	Vocal	1944	La Laguna/Oviedo
	Vocal	1945	Valencia
	Vocal	1946	La Laguna
	Vocal	1949	Granada/La Laguna
	Vocal	1950	Murcia
Hernández Ascó, Miguel**	Vocal	1946	La Laguna
Lacarra y de Miguel, José María*	Vocal	1947	Valladolid
López Ortiz, José	Vocal	1941	Santiago
	Presidente	1941	Murcia
López-Amo Marín, Ángel	Vocal	1950	Murcia
Madruza Jiménez, Esteban**	Presidente	1946	La Laguna
Maldonado, José	Vocal	1941	Murcia
	Vocal	1944	La Laguna/Oviedo
	Vocal	1945	Valencia
Manzano Manzano, Juan	Vocal	1941	Murcia
	Vocal	1947	Valladolid
Minguijón y Adrián, J. Salvador	Presidente	1940	Murcia/Salamanca/Sevilla
	Presidente	1945	Valencia
	Presidente	1949	Granada/La Laguna

NOMBRE	TRIBUNAL	AÑO	OPOSICIÓN
Orlandis Rovira, José	Vocal	1946	La Laguna
	Vocal	1949	Granada/La Laguna
Ors Pérez, Álvaro d'**	Vocal	1947	Valladolid
Pérez de Urbel, Justo*	Vocal	1941	Murcia
Sánchez y Sánchez, Galo	Vocal	1941	Santiago
	Vocal	1950	Murcia
Santa Cruz Teijeiro, José**	Vocal	1940	Murcia/Salamanca/Sevilla
Torre y del Cerro, Antonio de la*	Vocal	1944	La Laguna/Oviedo
Torres López, Manuel	Vocal	1940	Murcia/Salamanca/Sevilla
	Presidente	1941	Santiago
	Presidente	1944	La Laguna/Oviedo
	Presidente	1947	Valladolid
	Presidente	1950	Murcia
Viñas Mey, Carmelo*	Vocal	1940	Murcia/Salamanca/Sevilla

\* Historiador (no era catedrático de Historia del derecho)

\*\* Jurista (no era catedrático de Historia del derecho)

## APÉNDICE XIII

## Duración y resultado de las oposiciones a cátedra

COMIENZO	CONCLUSIÓN	UNIVERSIDAD	MESES	RESULTADO
Murcia	Octubre 1940	Murcia	4	Desierta
Junio 1940	Octubre 1940	Salamanca	4	Provisión
Junio 1940	Octubre 1940	Sevilla	4	Provisión
Abril 1941	Julio 1941	Santiago	3	Provisión
Diciembre 1941	Mayo 1942	Murcia	5	Provisión
Febrero 1944	Diciembre 1944	La Laguna	10	Provisión
Febrero 1944	Diciembre 1944	Oviedo	10	Provisión
Enero 1945	Julio 1945	Valencia	6	Provisión
Junio 1946	Noviembre 1947	La Laguna	5	Desierta
Enero 1947	Enero 1948	Valladolid	12	Provisión
Enero 1949	Diciembre 1949	Granada	10	Provisión
Enero 1949	Diciembre 1949	La Laguna	10	Provisión
Abril 1950	Noviembre 1952	Murcia	30	Provisión

No se incluyen los concursos.

Sólo se cuentan meses completos.

## APÉNDICE XIV

Catedráticos: año, universidad y edad de nombramiento

NOMBRE	AÑO	UNIVERSIDAD	EDAD
Beneyto Pérez, Juan	1940	Salamanca	33
Cerdá Ruiz-Funes, Joaquín	1952	Murcia	35
Concha Martínez, Ignacio de la	1944	Oviedo	28
Font Rius, José María	1944	La Laguna	29
Gibert y Sánchez de la Vega, Rafael	1950	Granada	30
López-Amo Marín, Ángel	1945	Valencia	27
Maldonado y Fernández del Torco, José	1941	Santiago	28
Manzano Manzano, Juan	1940	Sevilla	29
Orlandis Rovira, José	1942	Murcia	24
Rubio Sacristán, José Antonio*	1948	Valladolid	44
Sánchez Bella, Ismael	1950	La Laguna	27

No se incluyen los concursos.

\* Ya era catedrático: La Laguna (1929) con 26 años de edad.